

**ESTADOS UNIDOS: UNA PROYECCIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR HACIA
CHINA (1964 Y 2018)**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.**

2019

**ESTADOS UNIDOS: UNA PROYECCIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR HACIA
CHINA (1964 Y 2018)**

NATALIA LUCÍA CUELLO ARZUAGA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.**

2019

1	<u>Tabla de contenido</u>	
2	PROBLEMÁTICA	1
3	JUSTIFICACIÓN	3
4	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	4
5	METODOLOGÍA	5
6	MARCO CONCEPTUAL	7
7	LOS LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LAS RELACIONES POLÍTICAS	9
7.1	Presidencia Johnson	11
7.1.1	EEUU y China: The wedge strategy vs. la confrontación del poder	15
7.2	Presidencia de Trump	17
7.2.1	EEUU-China: El quiebre del statu quo	23
7.3	EEUU y China: un contraste político	25
8	EVALUACIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR A PARTIR DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA: INFLUENCIA Y MERCADOS GLOBALES	26
8.1	Presidencia Johnson	28
8.1.1	EEUU-China: La doble amenaza del comunismo	30
8.2	Presidencia de Trump	32
8.2.1	EEUU-China: Hostilidad vs. Cooperación	34
8.3	EEUU y China: un contraste económico	36
9	SEGURIDAD Y DEFENSA: PERCEPCIONES DE AMENAZA	38
9.1	Presidencia de Johnson	38
9.2	Presidencia de Trump	41
9.3	EEUU y China: un contraste de seguridad	43
10	CONCLUSIONES	45
11	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	47

2 PROBLEMÁTICA

El escenario internacional ha permitido identificar, por las dinámicas que se desarrollan en él, que dos de los actores claves que determinan las fuerzas económicas, políticas, militares y sociales en el mundo son Estados Unidos (EEUU) y China. Por una parte, EEUU ha sido una de las potencias más importantes desde su entrada militar y ayuda económica en la Primera Guerra Mundial, pues desde 1917 fue un actor que inevitablemente modificó las fuerzas de poder y el desenlace del encuentro bélico. Esto le permitió consolidarse como un actor fundamental dentro de la escena internacional, ya que el final de la guerra y los daños materiales, económicos y sociales que ésta trajo consigo, no permitieron que ninguna potencia occidental lograra hacer frente al creciente poder que estaban teniendo. Esta es una de las principales razones por las cuales el orden internacional desde finales del siglo XX ha conservado un enfoque en el que se exaltan los valores democráticos occidentales y donde las organizaciones internacionales, tratados internacionales, entre otros, más importantes son fuertemente influenciadas por los intereses de los estadounidenses.

Por otro lado, China como se conoce hoy en día es el resultado de un proceso histórico de políticas de Estado que han buscado fortalecer los valores de Oriente y que junto con Rusia han logrado desestabilizar el bloque de poder y a su vez, el equilibrio internacional al inhibir la consolidación de EEUU como país hegemónico. Durante muchos siglos buscó desarrollar y consolidar su territorio bajo unas políticas que permitieran tener el control de las acciones de sus ciudadanos y que dieran paso a la consolidación de una imagen de unidad hacia el exterior. Esta unidad es lo que le ha permitido ser considerado un actor clave dentro de las dinámicas que se presentan al oriente del mundo, pues la unidad china se mantiene, pero la expansión de sus valores como una vez fue planeada con la Ruta de la Seda continúa. Los megaproyectos y las grandes inversiones que está desarrollando China en el mundo, ponen en evidencia el vacío de legitimidad que tienen otros grandes países, pues dentro de su proyecto de expansión, la guerra y la intervención militar es el último recurso al que hay que acudir, pues no sólo desestabiliza a los países, sino que quiebra la unidad nacional.

El análisis comparativo de la política exterior de los gobiernos de estos dos grandes países permitirá entender la manera en que se relacionan entre ellos y cómo esa relación es igualmente determinada por unos valores e intereses nacionales, pues como lo menciona Manuel Medina: "[...]la política exterior de un Estado es parte de la política general del mismo, la forma en que un Estado conduce sus relaciones con otros Estados" (1973, pág 21). Así, el comparar la política exterior de EEUU en dos años presidenciales permitirá ver cuáles son “los temas identificados como relevantes y la selección de los que deben ser incluidos en la agenda.” (Tomassini, 1987, pág 140). Con esto, no solo se puede determinar cuál es el interés de los estadounidenses hacia el comportamiento político, económico y militar de China, sino también evaluar cuáles son las capacidades que han sido afectadas o fortalecidas al interior de EEUU que han hecho que haya un cambio de enfoque en la relación entre ambos países.

Este cambio de enfoque se analizará de acuerdo con la política exterior formulada en 1964 y 2018. En 1964 por un lado, fue el año donde, durante la Guerra Fría, China hace su primera prueba nuclear lo que fortalecería el bloque de la URSS y amenazaría la integridad de los aliados europeos de los EEUU. Es decir, en un escenario donde el poder material representaba la capacidad política de los países, el desarrollo de armas nucleares era un motivo para no provocar a cualquier país no aliado. Además, con el inicio del mandato de Johnson como presidente electo, este vio en China una amenaza para el capitalismo y por su parte, desde China es el momento previo a la Revolución Cultural de Mao Zedong.

Por otro lado, 2018 es el año en el que Donald Trump decidió reenfocar la política interna de los EEUU bajo el lema ‘America First’ que estrechamente vinculada con la política exterior ha reconfigurado el sistema de aliados y amenazas como tradicionalmente era conocido. Con relación a esto, se destaca que, durante el 2018, Trump empezó a aplicar medidas contra países que tradicionalmente fueron sus aliados como México, Canadá y la Unión Europea, buscando proteger la economía y los procesos productivos estadounidenses.

La ‘guerra fría comercial’ como es denominada la actual relación entre China y EEUU es el resultado de una confrontación diplomática y política entre ambas superpotencias. El análisis de la elaboración de la política exterior de EEUU hacia China en el 2018 va a permitir entonces, poder entender cuáles son las razones que hay detrás del comportamiento ofensivo que tiene Donald Trump hacia el crecimiento y potencial chino en el mundo.

3 JUSTIFICACIÓN

El análisis que plantea este trabajo de investigación tiene como enfoque la evolución del poder político, económico y militar de China y cómo eso ha desestabilizado la construcción de poderío estadounidense. EEUU el país con el ejército más imponente que según reporta RT para el 2018 contaba con más de un millón de miembros activos, 13.362 aeronaves, 5.884 tanques de guerra y una fuerza naval de 415, todo respaldado por un presupuesto de \$647.000.000.000 USD, por otro lado China, era hasta el 2018 el país con el tercer ejército más poderoso del mundo; hasta el 2018, tenía un presupuesto de \$ 151.000.000.000 USD para más de 2 millones de miembros activos, 3.035 aeronaves, 7.716 tanques y una fuerza naval de 714.

Tradicionalmente EEUU ha sido el país que ha logrado ejercer un dominio económico en el mundo al ser el principal impulsor de la economía internacional, lugar del que está siendo despojado por el auge de las industrias chinas e indias. Es imprescindible, además, tener en cuenta que hoy en día el poder militar está restringido por muchos tratados internacionales que limitan y sancionan el uso de las armas, por tal motivo, es claro que lo que está moviendo y determinando las relaciones de poder y las fuerzas dentro del escenario internacional es la manera en que los países están aportando para crecer su economía y para mantenerse a flote en una escena cada vez más competitiva. Además, hay un vínculo directo entre la prosperidad y auge económico con el desarrollo tecnológico el cual está ligado estrechamente con la capacidad militar.

Entonces, el poder político es uno de los más importantes, pues a pesar de que no existan cifras que logren medir la capacidad de influencia que tienen los actores dentro del

escenario internacional, está claro que hay actores que logran influenciar más o menos, a países que están en búsqueda de entrar a la escena y mantener a flote su economía y sus valores. Históricamente, EEUU ha sido el país con la capacidad de intervenir en casi cualquier asunto de la realidad mundial (por la relación con otros países y por su participación en organizaciones internacionales); es respaldado por un sistema financiero que tiene al dólar como moneda de referencia internacional y que además cuenta con el predominio en organizaciones como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. En contraposición a esto, se ha gestado en Oriente el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura liderado por China y el Banco de Desarrollo Asiático. Estas instituciones modifican el panorama político internacional, pues ya no hay una supremacía de las instituciones occidentales.

Es claro que si el ambiente entre ambos países ha sido modificado es porque las relaciones y las fuerzas de poder están siendo afectadas por nuevos elementos que perjudican la posición de los EEUU frente a sus aliados de occidente. El análisis entonces de la política exterior entre ambos periodos de tiempo va a permitir visibilizar cuáles son los riesgos que se están tomando, las capacidades reales de los EEUU y la manera en que los gobiernos bajo un contexto internacional particular deciden actuar.

4 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Hasta qué punto la transformación política, económica y militar de Estados Unidos ha servido como razón para el cambio en el enfoque de la política exterior hacia China teniendo como referente la política exterior formulada en 1964 por Lyndon B. Johnson y en 2018 por Donald Trump?

OBJETIVOS

Objetivo General:

Identificar la manera en que ha cambiado el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos hacia China teniendo en cuenta la transformación política, económica y militar, de

acuerdo con la política exterior formulada en 1964 por Lyndon B. Johnson y en 2018 por Donald Trump.

Objetivos Específicos:

- Evaluar los principales lineamientos de la política exterior de Estados Unidos haciendo referencia a temas frente a política interna, alianzas y el liderazgo encontrando incidencia de estos temas en el dominio de la escena internacional.
- Analizar la evolución de la economía mundial, liderada por Estados Unidos desde la Guerra Fría y la evolución económica de China enmarcado en los periodos propuestos dentro del trabajo de investigación.
- Determinar la capacidad militar de Estados Unidos y China en lo que concierne a seguridad, concretamente en temas nucleares e intereses de seguridad en la región de Asia del Este.

5 METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo de investigación se realizará una evaluación de la política exterior estadounidense durante 1964 y 2018 buscando comparar cuales son los intereses y las amenazas a las que dicha política responde. Como se establece en Dinámica de la Sociedad Internacional de Calduch, R (1993), se identifica que la Política Exterior de los Estados está definida no solo por el actuar del Estado en relación con otros Estados, sino que inevitablemente está vinculada a la política interna de cada país. Con respecto a esto, Calduch define la política exterior como “aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional” (1993, pág 3).

Para analizar y comparar la política exterior de los Estados es necesario partir del hecho de que esta es formulada después de pasar por tres etapas: la de elaboración, la de ejecución y la de control (1993, pág 4).

La etapa de elaboración está compuesta por cuatro elementos dentro del proceso decisorio que Duroselle desglosa de la siguiente manera:

“1ª.-La definición de la situación (fase de información);

2ª.-La determinación de los objetivos y medios, con relación al contexto concreto (fase de evaluación);

3ª.-La búsqueda de alternativas (fase de identificación).

4ª.-La elección de una de las posibles opciones (fase de selección).” (1993, pág 6)

Dentro de este proceso igualmente se reconoce que los intereses particulares de los actores que participan activamente dentro del proceso decisorio pueden modificar el enfoque de la política exterior que se planea ejecutar.

Dentro de la etapa de ejecución de la política exterior se entiende que se busca por medio de “un conjunto de acciones sucesivas mediante las cuales los Estados intentan realizar la política exterior previamente elaborada” (Calduch, 1993, pág. 11). Con respecto a esto, Kissinger estableció tres modelos de ejecución de política exterior, “el modelo burocrático-pragmático, representado por los EEUU; el modelo ideológico, cuyos principales exponentes serían la desaparecida Unión Soviética y la República Popular China y, por último, el modelo revolucionario-carismático, ejemplificado por los nuevos Estados independientes surgidos del proceso descolonizador.” (Kissinger, 1976, pág 30 – 46).

Por último, la etapa de control de política exterior “puede ser nacional o internacional, en la medida en que su realización corresponda a órganos o grupos pertenecientes al Estado, cuya política exterior es objeto de evaluación, o por el contrario sea realizado por instituciones internacionales o por otros países.” (Calduch, 1993, pág. 14). Esta es la etapa final de la política exterior y es desde donde se puede reenfocar la política exterior de los Estados, pues es el momento en que el proceso de elaboración vuelve a iniciar.

Para responder a la pregunta de investigación a la que atañe este trabajo, se considera que el análisis comparado de la política exterior de los EEUU hacia China debe hacerse en relación con la etapa de elaboración, pues esta es la que logra determinar cuáles son los desafíos, amenazas, capacidades y riesgos que afectan a un Estado. Se buscará entonces, durante el desarrollo de este proyecto, definir de manera precisa las cuatro etapas

de elaboración de la política exterior estadounidense teniendo en cuenta no solo el actuar y las relaciones sinoestadounidenses, sino también el contexto internacional en el que ambos Estados están interactuando. A pesar de resaltar que las etapas de ejecución y control son igualmente importantes, es desde la etapa de elaboración donde se logra definir el carácter y conducta que tendrá la política exterior de un país hacia otro.

6 MARCO CONCEPTUAL

Para el desarrollo del marco teórico, es necesario generar un acercamiento conceptual sobre la política exterior en el estudio de las relaciones internacionales, pues existe una gran variedad de autores que brindan distintas definiciones al concepto central del presente trabajo y por tanto es necesario brindar una definición que tenga en cuenta las características necesarias para el correcto desarrollo de la investigación. Por otra parte, también se realizará un análisis del Liberalismo con el factor central de interdependencia, argumentando así el uso de esta con el objetivo de dar respuesta a la pregunta de investigación.

Los argumentos de esta sección estarán basados principalmente en lo propuesto por Beach (2014). En primer lugar, para realizar un acercamiento conceptual sobre política exterior, es importante acotar que cada autor dicta una definición distinta y puede ser muy general o limitada de acuerdo con cómo la trabaje. Entonces, en el texto de Beach (2014) se hace alusión a distintas definiciones, cada una centrada en explicar ciertos aspectos.

A partir de esto, plantea tres cuestionamientos generales para generar una definición completa de política exterior y realizar un análisis frente a la misma. Inicialmente el cuestionamiento recae en la definición de ‘exterior’, y concluye que la mejor definición que se puede dar a esto la brinda White, definiéndolo como una “actividad gubernamental realizada con relaciones... hacia otros estados y actores dentro del sistema internacional” (Beach, 2014). Después, el cuestionamiento se direcciona hacia la concepción de política como un objetivo que se quiere lograr o como un resultado real (variables que se tendrán en cuenta para el desarrollo de la comparación de política exterior entre Johnson y Trump) y argumenta que, ante esto, tal como indica Brecher, se debe hacer un análisis de las

decisiones en sí. Finalmente, abre el debate sobre la incidencia en materia de política exterior de actores distintos a los Estados como la Unión Europea que en conjunto hace una toma de decisiones que se puede transformar en política exterior, es decir cuestiona el hecho de que la política exterior deba ser Estado-Estado y abre la posibilidad de generar una toma de decisiones entre Estados y actores colectivos.

Según esto, el autor genera una definición de política exterior que se encontró pertinente para el presente trabajo de investigación:

“(…) la política exterior es tanto una tendencia general de comportamiento como las acciones particulares tomadas por un estado u otro actor colectivo dirigido hacia otros estados o actores colectivos dentro del sistema internacional. Las acciones de política exterior pueden llevarse a cabo utilizando una variedad de instrumentos diferentes que van desde la adopción de declaraciones, discursos, negociaciones de tratados, ayuda económica a otros estados, actividades diplomáticas como cumbres y el uso de la fuerza militar” (Beach, 2014).

Teniendo en cuenta que el desarrollo del trabajo a continuación se enmarca en dos periodos históricos con contextos distintos, pero con la presencia de entidades colectivas en donde EEUU opera como líder en su mayoría, es importante indicar que la política exterior, si bien se da tradicionalmente entre Estados, aquí la incidencia de estos actores es relevante para el análisis de la situación.

Por otra parte, dentro de la pregunta de investigación se establecen tres factores determinantes para el desarrollo del presente trabajo; transformación política, transformación económica y transformación militar. Así, es necesario establecer qué se va a entender por estas transformaciones.

A partir del texto de Lechner (1996) se entiende que las transformaciones corresponden a cambios y/o nuevos contextos adoptados en el sistema internacional que afectan la forma en la que se hace y se piensa la política y, por tanto, logran que se

configuren nuevos contextos. Así bien, existen diversos aspectos que competen a las transformaciones dependiendo el caso de estudio que se esté tratando.

Teniendo en cuenta que en el presente trabajo se hace referencia a las relaciones entre EEUU y China en 1964, periodo comprendido en el contexto de la Guerra Fría, y 2018, dispuesto por la globalización, es importante tener en cuenta determinantes para hablar de una transformación como: el sistema-mundo, auge de nuevos mercados y la evaluación del fin de la polarización político-militar.

7 LOS LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LAS RELACIONES POLÍTICAS

Para la elaboración de la política exterior es necesario tener un primer acercamiento a las relaciones políticas. Por tanto, por medio de este capítulo se pretende evaluar los principales lineamientos de la política exterior de EEUU, formulada por los presidentes Lyndon B. Johnson (1964) y Donald Trump (2018), incluyendo temas frente a política interna, alianzas y el liderazgo. De igual manera, la respuesta de la política exterior china en los respectivos años para hacer un análisis frente a los cambios en la política exterior de los dos periodos y la incidencia de estos temas en el dominio de la escena internacional.

En primera instancia, se destaca la importancia de la política interna en la toma de decisiones ya que cada Estado cuenta con diferencias entre las economías, estructuras sociales e instituciones políticas que afectan directamente a las relaciones políticas con otros Estados y por consiguiente a la elaboración de la política exterior (AS, 2018, p. 4). Es así como el rol de los “participantes, tipos de procesos de toma de decisiones e influencias domésticas intervienen en el campo de la política exterior” (CEPAL, 1988), teniendo en cuenta que la toma de decisiones no es un aspecto exclusivo del presidente, tiene que ver también con el sistema de gobierno y la influencia de partidos políticos y medios de comunicación.

En segunda instancia, uno de los temas que se debe tener en cuenta para la elaboración de la política exterior, es la formación de alianzas ya que estas, además de considerarse una estrategia de los Estados, es también el resultado de acuerdos que generan compromisos entre los países, restringiendo ciertas acciones en el sistema internacional o dando libertad en otras (AS, 2018, p. 4).

Y en última instancia, se encuentra el liderazgo donde se incluyen aspectos como la personalidad del mandatario y el partido político del mismo, teniendo en cuenta que “son los partidos quienes orientan la política exterior a partir de ideas e intereses en el marco de instituciones que son construidas por los actores y a su vez generan incentivos para su comportamiento.” (Garcé & López, 2014, p. 3). Es así como la ideología llega a ser determinante no solo en la política doméstica, teniendo en cuenta que el diseño de las políticas va acorde al liderazgo y la elite del gobernante, también en la política exterior, considerando que cada bloque de aliado

sigue una ideología que logre adaptarse a los intereses dentro del sistema internacional (Javaid & Naz & Wattoo & Rashid, 2016).

A partir de lo anterior, este capítulo será desarrollado teniendo en cuenta estos tres aspectos en la elaboración de la política exterior.

Inicialmente, se evaluarán los principales lineamientos de la política exterior del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson en 1964, las relaciones políticas con China y la respuesta de la política exterior China frente a EEUU. Posteriormente, se evaluarán los principales lineamientos de la política exterior del presidente estadounidense Donald Trump en 2018, las relaciones políticas con China y la respuesta de la política exterior China frente a EEUU. Y finalmente, se hará una comparación de la política exterior en 1964 y en 2018 para determinar si hay o no cambios frente a la elaboración de política exterior y, además, se evaluará la incidencia de la toma de decisiones en la influencia o dominio de cada país dentro del escenario internacional actual.

7.1.Presidencia Johnson

Lyndon B. Johnson (LBJ) fue un líder demócrata con una carrera política de treinta y dos años en cargos dentro del Gobierno Federal de los EEUU. Su camino a la presidencia inició en 1960 cuando buscó la nominación para candidato presidencial por el partido demócrata, sin embargo, para esta oportunidad John F. Kennedy (JFK) ganó las elecciones primarias y posteriormente eligió a LBJ como su compañero de fórmula por su amplia experiencia en cargos políticos y el apoyo en el sur del país que permitió la victoria de Kennedy.

En 1961 alcanzó el cargo de vicepresidente y tras el asesinato de JFK en 1963, asumió la presidencia que fue ejecutada con la misma ruta trazada por su predecesor. Luego, para las elecciones de 1964 el líder demócrata fue elegido con el 61.1% de los votos y con este nuevo mandato buscó dar continuidad por medio de su propio programa denominado como la Gran Sociedad¹, mientras que en materia de política exterior destacó el conflicto Este-Oeste y tomó las riendas del conflicto más destacado para la época, la Guerra de Vietnam.

La política exterior de LBJ fue establecida bajo cuatro principios: “disuadir y resistir la agresión, promover el progreso económico y social, fomentar la cooperación entre las naciones de la misma región y buscar la reconciliación con el mundo comunista” (Nichter, 2013, p. 121-122). Como se mencionó anteriormente, para la elaboración de la política exterior es importante tener en cuenta aspectos que determinan en gran parte las relaciones políticas como la política interna, las alianzas y el liderazgo.

¹ Fue la denominación que el gabinete de Lyndon B. Johnson dio al gran y ambicioso proyecto de implementación de derechos sociales. Dicho proyecto, que tomaba la herencia de la administración Kennedy en sus axiomas fundamentales pero que al mismo tiempo trataba de llegar más allá en materia de derechos civiles, políticos y sociales para diversas minorías afectadas (afroamericanos, inmigrantes, pobres, jubilados) fue la esencia de la victoria electoral de Johnson en las Presidenciales que siguieron a la muerte de Kennedy, pero a pesar de la acertada política comunicativa de la misma, el proyecto acabó quedando en el olvido de una gran parte de los ciudadanos debido a la mala gestión de la Guerra de Vietnam (Candelas, 2015, p.4)

En términos de política interna, la Gran Sociedad fue la agenda principal para el Congreso, y Johnson entendía este programa como la oportunidad para usar la riqueza de los EEUU en pro de la calidad de la civilización estadounidense y acercarse a una sociedad que más allá de rica y poderosa, fuera la Gran Sociedad que lograría eliminar la decadencia urbana, proporcionar viviendas modernas y transporte eficiente, preservar un ambiente no contaminado, e invertir en educación y salud. Y si bien era una visión exagerada del panorama interno del país, esto generó entusiasmo y confianza en los estadounidenses (Dallek, 2004, p. 155-157).

En contraste, en términos de política exterior, Johnson estaba limitado por el legado de Kennedy “condicionándolo a las necesidades geopolíticas y geoestratégicas de la política exterior y aislamiento progresivo al que se encontraba el presidente en una administración aún dominada por partidarios de Kennedy” (Candelas, 2015, p.4). A partir de esto, el poco dominio de LBJ sobre los problemas en el extranjero, fueron reflejados también en la respuesta de su gabinete ante la situación crítica en el Este, específicamente la Guerra de Vietnam, ya que la diversidad de opiniones generó efectos negativos en la cadena de comunicación sobre el conflicto en Vietnam, el cual veía Johnson desde un principio como una prueba de la determinación estadounidense en el extranjero (Dallek, 2004, p. 160).

En cuanto a las alianzas, en primera instancia, tras el final de la Segunda Guerra Mundial y con la necesidad de los países de Europa Occidental de asegurar la defensa de su territorio, EEUU generó lazos de cooperación con estos países por medio de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949. Entre los países pertenecientes a la OTAN, se destaca históricamente la relación con Gran Bretaña y Francia, países con los que Johnson tuvo diferencias por su forma de llevar los conflictos internacionales.

Las relaciones de EEUU con Gran Bretaña constaban del apoyo en asuntos diplomáticos, nucleares y de inteligencia. Aun así, para LBJ los británicos daban poco a cambio relación especial que tenían con Washington y, asimismo, estratégicamente no era inteligente tener tropas británicas en Vietnam ya que el solo hecho de tener tropas

estadounidenses en territorio vietnamita, les había otorgado apoyo a los comunistas (Colman, 2010, p. 72-74). Entonces, la presencia de tropas estadounidenses y la posible llegada de tropas británicas generarían el efecto contrario al que esperaban los americanos, aumentar el apoyo y así, la esfera de influencia del comunismo.

Sumado a esto, a LBJ no le generaba confianza Harold Wilson, Primer Ministro de Gran Bretaña, ya que atravesaban por una situación poco favorable y su estatus internacional en declive, reflejaba la mala situación económica y la incompetencia de sus fuerzas militares que terminaron de posicionarlo como un aliado poco importante y poco confiable para LBJ, quien encontró gran preocupación por la devaluación de la libra esterlina debido a la posibilidad de socavar la situación del dólar, lo que generaría no solo un gasto en Vietnam, también Europa Occidental (Colman, 2010, p. 75). A partir de lo anterior, el hecho de no enviar tropas y no tener capacidad económica de apoyo, resultó en un soporte en inteligencia y meramente simbólico en la Guerra de Vietnam.

Entre tanto, las relaciones de EEUU y Francia atravesaban un momento importante por la llegada del francés Charles de Gaulle a la presidencia, cuyo objetivo era reducir la influencia de EEUU en Europa. Además, en miras de mejorar las relaciones Este-Oeste, Francia buscaba retirarse de la OTAN y esto incrementó las reservas de LBJ hacia De Gaulle temiendo del respaldo de los estadounidenses a la política de la OTAN frente a las acciones tomadas por Francia (Colman, 2010, p. 81).

Teniendo en cuenta la insistencia de DeGaulle en mejorar las relaciones Este-Oeste, la posición que planteó frente a la Guerra de Vietnam fue que “las negociaciones sobre el futuro de Vietnam tendrían que incluir a la República Popular China comunista (PRC)” (Colman, 2010, p. 86) y de esta manera, justificó la relevancia de China en la escena regional e internacional, lo que no ayudó a mejorar las relaciones de esta vieja alianza.

En segunda instancia, los países aliados del Este eran aquellos pertenecientes al Southeast Asia Treaty Organization (SEATO)². El principal aliado en la administración Johnson fue Corea del Sur por la simpatía ideológica, pero también por la retribución militar y económica, que brindó EEUU más de 300,000 soldados con 5,000 bajas. De igual manera, hubo apoyo militar por parte de Australia, Tailandia y Nueva Zelanda y, apoyo por parte de Filipinas y Taiwán.

Por consiguiente, durante el periodo Johnson tanto las viejas alianzas como las nuevas alianzas de EEUU giraban en torno al conflicto en Vietnam, ya que este fue el principal punto en la agenda para los americanos. De tal forma, se evidenciaba un acercamiento hacia continente asiático como un territorio clave para contener o expandir las ideas comunistas en el contexto de Guerra Fría.

Por último, en cuanto a liderazgo, entendido como “la habilidad para guiar grupos humanos y canalizar sus fines en un complejo proceso que se desarrolla en dos niveles (círculo de allegados y gran público), en el que intervienen líderes, seguidores y contextos” (Candelas, 2015, p.3), Johnson era reconocido como una persona con grandes capacidades para asumir el rol de presidente en respuesta a su extensa experiencia en cargos políticos ante los votantes y ante su gabinete.

Por una parte, ante los votantes planteaba un discurso optimista sobre la visión que tenía del país, con discursos como el del 22 de mayo de 1965 en la Universidad de Michigan, donde habló sobre el compromiso de recuperar ‘America the beautiful’ por medio de sus programas y el cual fue un rotundo éxito ante más de 80,000 personas

² El 8 de septiembre de 1954, ocho naciones firmaron el Tratado de Manila (denominado oficialmente el Tratado de defensa colectiva del Sudeste Asiático), que sirvió de colofón a una conferencia de tres días en la capital de Filipinas y fundó SEATO. Los miembros de las Naciones Unidas fueron los EEUU, Gran Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Tailandia y Filipinas. La Manila Tratado entró en vigor el 19 de febrero de 1955, y el 25 de febrero, el Consejo SEATO se reunió por primera vez en Bangkok. El objetivo de SEATO era proteger a cada Estado miembro de cualquier ataque y permitir a terceros Estados a recurrir a la SEATO para ayudar en caso de ser atacados. Aunque el Tratado no menciona el comunismo por nombre, todas las naciones signatarias entienden de qué tipo de ataque o agresión SEATO fue diseñado (Lutz, 2019)

(Dallek, 2004, p. 155-157). Sin embargo, ante su gabinete, se mostraba con un mal carácter por medio del cual “no podía (ni tampoco quería) escuchar las opiniones contrarias, aún, aunque fuesen verdades, y si llegaba a escucharlas, enfurecía y hacía caso omiso de ellas” (Candelas, 2015, p.6), esto, más que todo reflejado en la toma de decisiones en los conflictos Este-Oeste.

En suma, la llegada de LBJ al poder y su agenda siempre estuvo a la sombra de JFK lo que generó optimismo en un pueblo que había presenciado el asesinato de su exmandatario y necesitaba tener esperanza para construir la Gran Sociedad, pero a su vez complicó asuntos de la esfera internacional y llevó a enfocar la elaboración de la política exterior y los recursos del Estado, en la Guerra de Vietnam y la contención del comunismo.

También cabe destacar que las viejas alianzas que se fortalecieron con el fin de la Segunda Guerra Mundial, como Gran Bretaña y Francia, se vieron debilitadas en el periodo Johnson por distintos factores como declive en el estatus internacional de Gran Bretaña, la búsqueda de Francia de disminuir la esfera de influencia de EEUU, y, asimismo, las diferencias entre los mandatarios. Mientras que, en oriente, se fortalecieron las relaciones para evitar la propagación del comunismo y la influencia de China en el continente de Asia, sobre todo con Corea del Sur.

7.1.1 EEUU y China: The wedge strategy vs. la confrontación del poder

Frente a la relación con China y en consecuencia a lo anterior, la política exterior de EEUU durante el periodo Johnson estuvo fuertemente direccionada a la lucha en contra de la agresión comunista que en Asia estaba representada por la República Popular China (RPC) con su máximo líder Mao Zedong, presidente del Partido Comunista de China (PCCh).

Por un lado, bajo la perspectiva de EEUU, desde la posguerra se reconoció al gobierno de Gouomindang en Taiwán como el gobierno legítimo de toda China como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad en la ONU (Garson, 1997, p. 65). A pesar del reconocimiento al gobierno de Taiwán como legítimo, las administraciones

previas y la administración Johnson se percataba de las intenciones de expansión de la RPC, promoviendo ideas revolucionarias, lo que amenazaba la seguridad de los aliados americanos en Asia. Ante esto, Washington alentó a sus aliados a abstenerse de entablar relaciones diplomáticas con Pekín, prohibió a los estadounidenses visitar China y, además, cortó el comercio y orquestó un embargo internacional de China (Nathan and Ross, 1997).

Sin embargo, su estrategia principal estuvo basada en the wedge strategy³ en miras de debilitar al bando comunista, encabezado por la URSS, que se había aliado con China desde el inicio de la guerra fría e igualmente brindado el calificativo de fuerza imperialista a EEUU. Pese a querer debilitar al bando comunista, EEUU empezó a enfocarse más en China con el detonante que la RPC probó con éxito su primera bomba atómica y surgió como una potencia nuclear por derecho propio, esto, generó que se ejerciera mayor presión a China por la división sino-soviética que se estaba previendo desde inicios de los sesentas.

Por su parte, desde la perspectiva de China, “el régimen maoísta aplicó una política exterior confrontacional para consolidarse en el poder” y los principales desafíos para la diplomacia se resumieron en “lograr el reconocimiento de la comunidad internacional para el nuevo régimen, obtener la ayuda exterior imprescindible para reconstruir y, modernizar el país, y avanzar en el proceso de unificación territorial de China” (Rodríguez, 2016, p. 303-304). Sin embargo, estos desafíos se percibieron amenazados por la crisis en Vietnam, hecho que Mao condujo a su favor.

“Mao enfatizó repetidamente que China se enfrentaba a un entorno internacional lleno de crisis, argumentando que las fuerzas reaccionarias internacionales se estaban preparando para librar una guerra contra China y, por lo tanto, era necesario que China se preparara política y militarmente para este próximo desafío” (Chen, 2001, p. 210)

Ante esto, la gran preocupación de Mao Zedong se encontraba en realidad en promover la revolución continua de China y al crear la impresión de enfrentar una amenaza, legitimaba su autoridad y control en la vida política del país (Chen, 2001, p. 210). Es así

³ una política de dividir un país o coalición objetivo, debilitando así su potencial de contrapeso (Wigell, 2019).

como la gran estrategia de Mao se basaba en mantener el apoyo en Vietnam e impulsar la Revolución Cultural ⁴ buscando dar fin al “siglo de humillación” por medio del distanciamiento de las potencias tradicionales que él consideraba, no estaban preparadas para tratar como un par a Pekín (Rodríguez, 2016, p. 305).

En pocas palabras, la política exterior de LBJ hacía China buscaba contener la expansión del comunismo y las acciones estuvieron direccionadas a generar un distanciamiento, que ya tenía antecedentes desde administraciones anteriores, con la URSS. Asimismo, se entiende que la política exterior China empezaba a direccionar sus acciones para obtener el reconocimiento internacional y por, sobre todo, para posteriormente promover la Revolución Cultural.

7.2. Presidencia de Trump

Donald J. Trump es un magnate inmobiliario, empresario, figura mediática y político estadounidense conocido como uno de los billonarios más influyentes que, en 2015 sorprendió con su anuncio por la candidatura a la elección presidencial de 2016 por el partido republicano debido a su inexperiencia política. Si bien en años anteriores realizó aportes monetarios a ambos partidos y fue registrado con ambos, demócratas y republicanos, nunca antes de su candidatura a la presidencia había tenido participación

⁴ La “gran revolución cultural proletaria” fue desatada por Mao Zedong para purificar al partido comunista de China de tendencias revisionistas tipo Unión Soviética, pero también claramente para vengarse de camaradas que habían sido cercanos a él y de los que sospechaba que querían enterrar su herencia del “gran salto adelante”: un trágico experimento de voluntarismo político. En la historiografía oficial de China aquella fue un movimiento que se extendió de 1966 a 1976, año en que falleció el presidente Mao. De hecho, la revolución cultural, que fue un verdadero asalto al poder establecido, tuvo su etapa más violenta entre el verano de 1966 y el invierno de 1968-1969. Poco antes, un diezmado poder central paró los movimientos rebeldes con la aprobación del mismo Mao, y se desmovilizó a millones de “guardias rojos” de las ciudades al campo. En 1969 China estuvo al borde de la guerra total con la URSS y eso llevó a Beijing a buscar un acercamiento con EEUU, el cual se concretó entre 1971 y 1972. A partir de entonces no hubo más levantamientos contra las instituciones surgidas en los años del caos, sino una verdadera lucha de facciones sobrevivientes de la revolución cultural por la sucesión de Mao. En 1981, el Partido Comunista rectificó la historia oficial y condenó a esa revolución como un hecho negativo y perjudicial para China (Roch, 2017).

política, lo que generó inconformidad dentro del ambiente político, no solo por la inexperiencia, también por los puntos de vista radicales.

Desde su campaña, Donald Trump planteó una visión de política exterior con diversas contradicciones a la tradición estadounidense y en su mandato la ha direccionado de manera impredecible y variada. A diferencia de LBJ, quien estableció una continuidad en la política exterior de su predecesor JFK, por sus promesas de campaña, Trump estuvo orientado hacia una discontinuidad en la política exterior de su predecesor, Barack Obama, teniendo en cuenta tres factores establecidos por Macdonald (2018):

1. Los presidentes provienen de diferentes orígenes y poseen distintas visiones ideológicas del mundo, que los puede llevar a perseguir políticas diferentes.
2. Los cambios de dotación de personal y volumen de negocios burocráticos pueden inducir cambios de política.
3. Cuando la Casa Blanca cambia de manos de un partido a otro, de un presidente entrante puede utilizar los cambios de política para diferenciarse de su predecesor y a cumplir las promesas de campaña.

En términos de política interna, tal como en política exterior, Trump siguió la línea de presentar en campaña un discurso con tendencia a la discontinuidad de las políticas de su predecesor en la gran mayoría de los temas críticos. El mensaje de Trump previo a las elecciones hizo un gran énfasis en el fortalecimiento de EEUU como un país que alguna vez fue categorizado como el más poderoso del mundo, el cual “vencía a cualquiera que se ponía en su camino, y ofrecía trabajo y prosperidad a su gente”, pero según argumentó el mandatario, el cual se habría convertido en “una nación débil, que ya no puede hacer frente a sus enemigos, ni proteger a sus ciudadanos” (Infobae, 2016)

Entre los asuntos críticos en materia doméstica se encuentran temas de salud con la derogación del Obamacare, inversión en infraestructura, reducción de impuestos, represión de la inmigración y gastos en defensa (Calmes, 2018). Asimismo, bajo el lema *'Make*

America Great Again’ Trump defendió en campaña la idea del liderazgo norteamericano en el mundo, criticando así distintos asuntos internacionales como la lucha contra la organización Estado Islámico, el yihadismo, la política económica y comercial de China y Alemania, acuerdos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), el acuerdo nuclear con Irán y el acercamiento de EEUU a Cuba en el mandato de Obama (Ruiz, 2018, p. 264).

A partir de lo anterior, es evidente que para 2018 los asuntos internacionales, en comparación con la situación política que ocurría en 1964, estaban mayormente expandidos geográficamente y EEUU permanecía en posición de liderazgo, siendo el país más poderoso del mundo que históricamente ha “influido, cuando no decidido, en la remodelación del mundo tal y como lo conocemos” (Alba, 2018). Ante esto, es importante acotar que esta situación de expansión conlleva a que los aliados incrementan y los no aliados también.

Entonces, en la era Trump se pueden detectar una serie de aliados determinados por la concordancia en la toma de decisiones dentro de la Asamblea General de la ONU; Israel, Reino Unido, Francia, Ucrania y Canadá (Lamarque, 2018). Sin embargo, a pesar de que estos países mantuvieron una frecuencia en la toma de decisiones, las acciones impredecibles de Donald Trump generaron un direccionamiento inesperado en las alianzas dentro de la elaboración de la política exterior de EEUU.

En primera instancia, la alianza entre Europa y EEUU, la cual estuvo afianzada durante el siglo XX después de superar el periodo entre guerras y con la creación de la OTAN como mecanismo en seguridad y defensa, se percibió en quiebre a partir de las pronunciaciones de Donald Trump, quien ganó las elecciones con un discurso de campaña en donde, según Bartesaghi (2017), existió siempre un desinterés ante los organismos de defensa regional, como la OTAN, y medio ambiente con acuerdos como el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Si bien dentro de la elaboración de la política exterior de Trump se tuvo en cuenta la posición del mandatario ante diversas situaciones, también es cierto que la dirección

impredecible y variada de esta política exterior al llegar a la Casa Blanca planteó diversas rutas para su proceso de elaboración⁵. Es así como temas de gran relevancia para los aliados europeos como los mencionados anteriormente siguen una línea con respecto a lo propuesto en campaña.

Primero, la contradicción de sus promesas de campaña y a la adopción de políticas similares a las de Obama en ciertos temas (posición ante China y Corea del Norte, política antiterrorista y TLCAN), segundo, la compatibilidad con las promesas de campaña y continuidad con su predecesor (ISIS y OTAN), tercero, la compatibilidad con las promesas y discontinuidad con las políticas de Obama (Acuerdo Climático de París, TPP y posición ante Cuba) y por último, una contradicción con las promesas y una discontinuidad con su predecesor (Tropas en Afganistán y Acuerdo Nuclear Iraní).

Haciendo puntual referencia a la OTAN, si bien en campaña el magnate se pronunció frente a esta como obsoleta por el alto gasto en defensa, después revalorizó su función y cometido como instrumento de seguridad internacional (Navarro Meza, 2017, p.2). Sin embargo, teniendo en cuenta que en la administración Trump “el compromiso estadounidense con la OTAN va a aparecer en todo momento ligado al requerimiento de que los europeos eleven sus umbrales de gasto público en defensa” (Guinea Llorente, 2018, p. 64), se generó desde el inicio de su mandato, sumado a otras situaciones como los opuestos puntos de vista con respecto al Acuerdo de París, un distanciamiento con Europa y una visión de rivalidad con la Unión Europea.

En segunda instancia, se encuentran los aliados de EEUU en Asia que juegan un rol determinante en la actualidad, en su mayoría, por temas económicos y de seguridad. Ya

⁵ Primero, la contradicción de sus promesas de campaña y a la adopción de políticas similares a las de Obama en ciertos temas (posición ante China y Corea del Norte, política antiterrorista y TLCAN), segundo, la compatibilidad con las promesas de campaña y continuidad con su predecesor (ISIS y OTAN), tercero, la compatibilidad con las promesas y discontinuidad con las políticas de Obama (Acuerdo Climático de París, TPP y posición ante Cuba) y por último, una contradicción con las promesas y una discontinuidad con su predecesor (Tropas en Afganistán y Acuerdo Nuclear Iraní).

desde la administración Obama el rol de Europa como aliado preferente y exclusivo de EEUU que era en el pasado, se estuvo redirigiendo hacia el establecimiento de vínculos con la región Asia-Pacífico (Guinea Llorente, 2018, p. 66). Sin embargo, la incertidumbre con la llegada de Trump cuestionó los vínculos con dicha región, entendiendo el rol estadounidense de “proteger y promover a escala mundial el llamado «orden internacional liberal», basado tanto en la democracia liberal representativa como en la economía abierta de libre mercado” (Murakami, 2018, p. 9).

Es así como, al igual que con muchas de las decisiones en política exterior, las promesas de Trump en campaña no fueron totalmente coherentes con las acciones al llegar a la Casa Blanca. Por un lado, se destacan los grandes aliados, Corea del Sur y Japón, países con los que, a pesar de las posiciones erráticas del presidente sobre el comercio, la administración Trump ha buscado relaciones sólidas en múltiples niveles (Blackwill, 2019, p. 13) y en términos de seguridad, Trump no desconoció en el proceso de elaboración de política exterior, la importancia en la de la conservación de estas alianzas para garantizar la participación y control de la esfera de influencia de EEUU en Asia.

Por otra parte, se encontraron las incongruencias con el discurso de campaña frente a Corea del Norte ya que, si bien no es aliado de EEUU, más bien rivales, Trump ha sorprendido con el acercamiento. La línea a seguir según el discurso de Trump en Corea del Norte era un completo rechazo a la diplomacia y en su lugar, buscaba acudir a la coerción por medio de soluciones militares (Macdonald, 2018), aun así, al llegar al poder enfatizó la continuidad en la presión al gobierno norcoreano de abandonar su meta de poseer los misiles balísticos con cabeza nuclear por medio de relaciones diplomáticas (Murakami, 2018, p. 19).

Esto mismo sucedió con China, país que fue destacado por Trump, junto con Rusia, como gran rival de EEUU. Sin embargo, con la llegada del magnate a la Casa Blanca, la política exterior se encontró mayormente direccionada a un proceso de normalización en las relaciones diplomáticas de las grandes potencias (Murakami, 2018, p. 19). Empero, el

ascenso de China es inminente y la elaboración de la política exterior también debió estar fuertemente ligada a la guerra comercial con el gigante asiático.

Según lo anterior, las alianzas en la era Trump se caracterizan por la incertidumbre y, la elaboración de política exterior frente a temas económicos, ambientales o de seguridad, juega un rol imprescindible en la formación y preservación de alianzas. No obstante, el estilo de liderazgo también se encuentra como un aspecto importante en la creación de alianzas y en general en la toma de decisiones para direccionar la política exterior.

Así pues, en cuanto al factor de liderazgo, Trump genera puntos de vista radicales, tanto positivos como negativos, entre los ciudadanos y otros grandes líderes a nivel mundial. Según la revista Forbes, entre las principales características que destacan sobre el liderazgo del presidente Trump están la autenticidad, el sentido de colaboración, la propiedad en la toma de decisiones y la visión que tiene sobre EEUU.

Entre estas, sobresalen como características positivas la autenticidad del magnate ya que expresa sus ideas sin importar qué y a pesar de ser contraproducente para muchos, el hecho de que comparta sus pensamientos directamente con las masas significa un giro en la política. De igual manera, un aspecto positivo en el liderazgo de Trump es la visión que tiene del país bajo su lema ‘America First’ queriendo remarcar la posición de superpotencia. Por otro lado, entre las características negativas, la colaboración no es un aspecto fuerte del presidente, sobre todo en lo que concierne a la esfera internacional, asimismo, al tomar propiedad en la toma de decisiones, Trump no acepta opiniones de su gabinete y a pesar de ser presidente del partido republicano, la relación con su partido no es la mejor.

En suma, la candidatura de Donald Trump por la presidencia fue sorpresiva por la inexperiencia política y, además, sus discursos de campaña con posiciones radicales frente a diversos temas internos y externos generaron gran cuestionamiento frente a la posible elección del magnate. Por lo tanto, al momento de su elección hubo gran incertidumbre en cuanto a la elaboración de política exterior y el direccionamiento que iba a darle a cada uno de los temas de envergadura y la continuidad que les daría a las políticas de su predecesor.

Si bien la política exterior no fue cien por ciento congruente con su discurso de campaña, bajo las características de liderazgo de Trump hubo una serie de toma de decisiones desde el inicio de su administración y, en consecuencia, esto afectó la relación con los aliados y generó encuentros diplomáticos inesperados.

7.2.1. EEUU-China: El quiebre del statu quo

Desde la derrota del comunismo y el comienzo de un nuevo sistema mundo ‘unipolar’, EEUU ha puesto sus intereses por encima de todo en los asuntos que tengan que ver con cualquier región y al tener China una fuerte influencia en distintas partes del mundo, la relación bilateral entre EEUU y China se ha convertido en la más importante en la actualidad al ser las economías más poderosas del mundo. Adicionalmente, las dinámicas actuales del sistema internacional permiten justificar una dependencia entre los dos países, pero incluso desde la campaña de Trump se podía prever la Guerra Comercial entre las dos potencias y ya durante la administración “los lineamientos de la política exterior norteamericana hacia China están inscriptos en una dialéctica donde la competencia adquiere relevancia por sobre la cooperación” (Maillier, 2018, p. 152).

Así, bajo la perspectiva estadounidense, en Maillier (2018) se identifican los siguientes ejes de acción de la política exterior de Trump frente a China:

- Equilibrar las relaciones económicas bilaterales con China.
- Presión sobre China como mediadora del conflicto entre Corea del Norte y EEUU.
- Relaciones amistosas con estados vecinos de China que sostienen disputas de soberanía con dicho país en la región del Asia-Pacífico y territorios adyacentes.
- Sostenimiento de la presencia y capacidad militar estadounidense en la región del Asia-Pacífico.

A partir de esto, se puede entender que si bien en el periodo trabajado anteriormente, administración de Lyndon B. Johnson, el objetivo principal era contener al comunismo enmarcado en un contexto de la Guerra Fría; el objetivo en la administración actual es

contener el incremento del poder chino como estrategia por la lucha de la hegemonía no solo regional, sino global (Abad Quintanal, 2017, p. 322). Es así como los ejes de la política exterior de Donald Trump incorporan temas políticos, económicos y de seguridad buscando conservar la esfera de influencia.

Por otra parte, bajo la perspectiva china, la diplomacia estratégica de Xi Jinping se fundamenta en alcanzar un nuevo modelo de relación entre las grandes potencias, compartir el desarrollo económico con otras economías y crear una red de alianzas estratégicas globales (Farrés, 2016, p. 195). Es decir, que evidentemente la política exterior china pretende incrementar la influencia del país asiático en la gobernanza global y la llegada de Trump significó, por un lado, dar continuidad de la política de Xi Jinping (presidente de la RPC desde 2013) y también, aprovechar el deterioro de la imagen internacional de EEUU para ocupar el lugar simbólico de Washington en la esfera internacional (Esteban, 2017).

“La crisis en Europa y el aislacionismo de Trump han dado a China la excusa para saltar al escenario internacional y poner en marcha un nuevo orden global, aunque sin voluntad de dinamitar el existente” (Higuera, 2017, pp. 11-12). Como bien se mencionó anteriormente, la elaboración de la política exterior de la administración Trump ha sido determinante para determinar las relaciones y ya que ha existido incertidumbre con las acciones del magnate, China pretende un mayor protagonismo en la escena internacional en miras de modificar el statu quo.

A diferencia de las relaciones en el periodo Johnson, durante la administración Trump se evidencian encuentros diplomáticos y mayor acercamiento entre los mandatarios y sus respectivas administraciones. Gran parte de estos encuentros se orientan a aspectos comerciales que es el principal eje de las relaciones entre EEUU y China. A pesar de esto, también se han generado acercamientos en términos de seguridad y geoestratégicos como el asunto nuclear con Corea del Norte o la situación con “el principio de ‘una sola China’, rechazando la existencia de Taiwán como país independiente” (Maillier, 2018, p. 158).

En suma, las dinámicas actuales de las relaciones entre EEUU y China están determinadas por la disputa entre estas dos potencias que buscan generar mayor influencia

económica, militar e incluso cultural, en términos de difusión de ideales y principios a nivel global.

7.3. EEUU y China: un contraste político

A continuación, se realizará la comparación de las relaciones políticas de EEUU, haciendo énfasis en las relaciones con China, durante los dos periodos propuestos a partir de la etapa de elaboración de la PE en miras de determinar desafíos, amenazas y capacidades políticas del país norteamericano frente al sistema internacional y específicamente, frente a China.

Para ello, es necesario remitirnos a los elementos planteados en el texto de Calduch (1993). En la etapa de elaboración de política exterior, en miras de entender cada una de estas etapas como una variable para comparar. Inicialmente, la fase de información entiende la definición de la situación así que esta, puede asociarse con el contexto específico en cada periodo. Después, se encuentra la fase de evaluación que determina los objetivos y medios con relación al contexto, esta, se traducirá en los objetivos de cada administración. Más adelante está la fase de identificación que mostrará las opciones que tuvo cada gobierno en materia de toma de decisiones. Y finalmente, se encuentra la fase de selección que será entendida como la toma de decisión.

Los siguientes capítulos contarán con la misma metodología

	Lyndon B. Johnson	Donald Trump
Contexto	El contexto político se encontraba enmarcado por la guerra fría con un sistema mundo bipolar que lideran EEUU (bloque capitalista) y la URSS (bloque comunista). China haciendo parte del bloque comunista empieza a promover valores a nivel externo y externo.	El contexto político se enmarca en una multipolaridad donde hay distintas potencias a nivel mundial y a nivel regional. EEUU sigue considerándose la gran superpotencia, pero China adquiere relevancia política y se ve cada vez más inmiscuido en los asuntos internacionales.
Objetivo	El principal objetivo en política exterior es la contención al comunismo y a los valores que	El principal objetivo estaba determinado por 'America First' y esta vez, la contención de la

	difieren del capitalismo.	influencia china en el sistema internacional.
Opciones	La administración Johnson debía abordar situaciones en distintas partes del mundo y fortalecer los vínculos con viejos aliados como Gran Bretaña y Francia, para obtener asistencia y/o apoyo en el marco de la guerra de Vietnam.	La administración Trump tenía la opción de brindar continuidad a las políticas de Obama en diferentes ámbitos como ambiental, económico y de seguridad para fortalecer los lazos de cooperación que lo posicionan como el eje central en la política internacional o dar una discontinuidad a estas políticas y hacer predominante los intereses estadounidenses por sobre todas las cosas.
Decisión	El escenario principal fue la guerra de Vietnam. Este conflicto determinó las relaciones políticas de EEUU conflictuando con viejas alianzas, pero también se generaron alianzas, sobretodo en el este de Asia en miras de contener al comunismo.	La toma de decisiones no fue un cien por ciento de continuidad, pero tampoco de discontinuidad. En distintos temas se tomaron decisiones que dieron un giro a las relaciones de EEUU en temas a lo largo de la esfera global como la OTAN, Acuerdo de París, TPP.

8. EVALUACIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR A PARTIR DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA: INFLUENCIA Y MERCADOS GLOBALES

Uno de los aspectos más importantes a la hora de elaborar la política exterior de un Estado es evaluar la estructura económica para determinar una política económica que proporcione estabilidad y crecimiento. Para este aspecto, juegan un rol importante los intereses nacionales y la necesidad de acaparar nuevos mercados en miras de aumentar la esfera de influencia. Por lo tanto, es necesario analizar la evolución de la economía mundial, liderada por EEUU desde la Guerra Fría y, sobre todo, la evolución económica de China.

En primera instancia, tal como en el capítulo anterior es necesario evaluar aspectos sobre la política económica interna que determina datos relevantes para comprender la

dirección que tiene la política exterior en materia de inserción económica en el sistema internacional o la inversión en otras regiones.

En segunda instancia, se debe evaluar el contexto económico de internacional en los periodos propuestos ya que, ciertamente, la estructura del sistema es un aspecto de gran relevancia al tratar temas económicos y el presente trabajo de investigación se enmarca en dos periodos: el primero, 1964 en medio de la Guerra Fría donde el protagonismo de EEUU fue inminente ante un mundo bipolar en el cual lideraba al bloque capitalista y de igual manera, la emergencia de la República Popular China, participe del bloque comunista. Y el segundo, 2018 que evidencia un mundo multipolar en el que EEUU sigue siendo protagonista, pero China adquiere mayor importancia y compite a la par en recursos con el país americano.

Es entonces la estructura del sistema relevante para la economía en tanto las potencias impulsan modelos económicos que, a su vez, definen las alianzas y la esfera de influencia en distintas regiones generando una interdependencia económica entre las naciones, la cual “se ve afectada por y, a su vez, influye en las relaciones políticas, sociales, culturales y militares internacionales” (Cueva, s.f.).

Por lo tanto, en última instancia es pertinente determinar la inversión de EEUU y China hacia el exterior, específicamente hacia la región de América Latina debido a su importancia geográfica y al auge económico que tuvo la región entre los periodos a trabajar en la presente investigación. Esto, entendiendo que existe una interdependencia económica reflejada en las alianzas históricas de gran parte de los países latinoamericanos con EEUU y el vínculo, en gran parte económico, con China en los últimos.

Inicialmente, se valorarán los principales lineamientos de la política económica exterior del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson en 1964 y las relaciones económicas con China. Posteriormente, se evaluarán los principales lineamientos de la política económica exterior del presidente estadounidense Donald Trump en 2018 y las relaciones económicas con China. De igual manera, se hará un análisis de la evolución de la economía china, teniendo en cuenta el contexto de las fechas referenciadas. Y finalmente,

se hará una comparación de la política exterior en 1964 y en 2018 para determinar si hay o no cambios frente a la elaboración de política económica exterior y de qué manera se han visto perjudicados los intereses de EEUU por la repercusión de China en el escenario internacional.

8.1.Presidencia Johnson

La política económica de Johnson estuvo enfocada en la guerra contra la pobreza, siendo esta parte de su visión de la Gran Sociedad, mayor estallido de reforma social desde el New Deal (Campbell, 2014, p. 174). Durante su mandato se creó la Ley de Ingresos de 1964 en la que se destacó la reducción de impuestos y la estimulación de la economía mediante recortes que generó el aumento de ingresos en un 33% (Amadeo, 2019). De igual manera, en términos económicos sobresalen la Ley de Oportunidades Económicas de 1965, la Ley de Inmigración y Naturalización de 1965 y la creación de la Oficina de Oportunidades Económicas para el desarrollo de los programas.

Entonces, gran parte del presupuesto de Johnson estuvo dirigido a esta guerra contra la pobreza y la Gran Sociedad. En el gasto presupuestario federal, hubo un aumento tanto en los ingresos, como en el gasto público con un déficit durante los años de mandato. Sin embargo, la situación internacional también implicaba dirigir los recursos para financiar los costos de la Guerra de Vietnam, para la que, en 1965, se destinó el presupuesto de defensa a 100,000 tropas de combate y se aumentó dicho presupuesto para apoyar a un total de 500,000 soldados en 1968 (Amadeo, 2019).

Por otra parte, la estructura del sistema internacional para este momento estaba determinada por el contexto de la Guerra Fría con el bloque capitalista y comunista liderando las acciones del sistema. Como presidente del país líder del bloque capitalista, LBJ contaba con la responsabilidad de hacer valer un sistema capitalista estadounidense, en el cual todas las decisiones económicas importantes influyeron y fueron influenciadas por el mercado estadounidense (Westad, 2007, p. 29).

Sin embargo, de otra parte, se encontraba el bando comunista, liderado por la URSS que impulsaba un sistema totalmente contradictorio que, según, principalmente difería en dos aspectos:

- I. Régimen Político: Diverso (democrático o autoritario) para el capitalismo y régimen de partido único (dictadura) para el comunismo.
- II. Formas dominantes de propiedad y coordinación: Propiedad privada y coordinación del mercado para el capitalismo y propiedad estatal y mediciones verticales en la coordinación para el comunismo.

Es así como uno de los principales objetivos desde la administración Johnson en materia de política exterior fue dar una contención a la propagación del sistema comunista que atentaba directamente con los intereses de los norteamericanos. Y si bien para este periodo el foco central de esta influencia estuvo en la región europea, también existió una necesidad por parte de Washington de recurrir a la ayuda directa e indirecta de los países del Tercer Mundo desde los años cincuenta y sesenta, con el propósito de crear influencia y "desarrollo" (Westad, 2007, p. 30). Es así como desde la administración Kennedy se estableció la estrategia de la Alianza para el Progreso⁶ con el objetivo de establecer una cooperación económica entre América del Norte y América del Sur.

Esta alianza buscaba específicamente promover el desarrollo económico y social de América Latina en un término de 10 años, por medio de reformas agrarias, reformas fiscales y tributarias, estabilización de precios de los productos básicos, integración económica y legislación laboral con una inversión de alrededor de \$20 mil millones de dólares que pretendían ser financiadas en su mayoría por EEUU y el monto restante por fondos públicos, bancas de inversión, organizaciones y otros países desarrollados (Krause, 1963).

⁶ La Alianza para el Progreso fue la política del gobierno de EEUU ante la influencia recibida por los movimientos sociales latinoamericanos de la Revolución Cubana. Formalmente fue anunciada en un discurso del presidente ante el Congreso de EEUU, el 13 de marzo de 1961 (Fariñez, 2013).

Y si bien la administración Kennedy buscó un acercamiento al Tercer Mundo en la región de América Latina, LBJ intentó dar continuidad y en 1963 se proclamó firmemente comprometido con la Alianza para el Progreso no tuvo una continuidad en este aspecto ya que el foco de la política exterior se trasladó a la situación en Vietnam tanto en temas políticos y de seguridad, como en los gastos destinados a esta guerra.

En resumen, la política económica de LBJ estuvo destinada internamente a la guerra contra la pobreza en miras de estimular la economía y brindar a los estadounidenses la Gran Sociedad que prometía Johnson. No obstante, la economía también estuvo determinada por un contexto internacional en el que EEUU buscaba contener el comunismo y promover los valores capitalistas en distintas regiones del mundo, pero el conflicto principal para este periodo, la guerra de Vietnam logró acaparar todos los focos de la política exterior.

8.1.1. EEUU-China: La doble amenaza del comunismo

Como ya se ha mencionado a lo largo del presente trabajo, durante la administración Johnson se evidencia una política exterior direccionada en gran medida a la contención del comunismo partiendo del contexto de la guerra fría que se vivía en este periodo. Y si bien el objetivo es determinar las relaciones económicas/comerciales entre EEUU y China para este momento, es necesario mostrar el contraste de la dirección que China estaba dando a la economía tras el fin de la ayuda soviética al país asiático.

La ruptura sino soviética se pudo evidenciar desde finales de la década de los 50s y con la estrategia del Gran Salto Adelante que estableció Mao Zedong, buscaba una transformación económica del sector agrario en China que difería con características del modelo económico establecido por la URSS de Stalin. Según el texto de Díaz Vásquez (2013), los principales aportes de Mao frente al modelo propuesto por Stalin fueron los siguientes:

- I. Para China, la construcción del socialismo necesitaba un aumento de producción y a su vez un desarrollo paralelo de la industria y la agricultura lo

que implicaba trasladar la tenencia de colectividades pequeñas y tener un nivel de sistema de propiedad de todo el pueblo.

- II. La base de la China comunista, entonces, debía estar forjada por ‘comunidades populares’ que incluirían sistema de propiedad de todo el pueblo.
- III. El modelo chino, si bien debía seguir un precedente soviético, también debía adaptarse a los eventos y leyes de la administración de la economía china.

A partir de esto, si bien China tomaba como referencia el modelo económico propuesto por Stalin, el objetivo era hacer que el modelo tuviera una mejora considerable y por ello, “entre 1952-1978, China no solamente imitó los planes quinquenales de desarrollo tipo soviético, sino que recibió préstamos y ayuda técnica de la URSS y de otros países del bloque europeo socialista” (Anguiano, 2011).

Sin embargo, el gran Salto Adelante de Mao terminó antes de lo previsto y ni siquiera los planes quinquenales de desarrollo tipo soviético lograron evitar la muerte de entre 15 y 45 millones de personas, fracaso inminente que desató rupturas internas dentro del PCCh y generó indicios de volver a la propiedad privada en el campo (Rodríguez, 2016). Esto, contrariando completamente los objetivos de Mao, quien se tuvo que enfrentar a un estancamiento económico acarreado por su propia estrategia, que desencadenaría más adelante en una nueva estrategia, La Revolución Cultural.

Por otra parte, en los años 50s la política que desplegó China se caracterizó por extender lazos que facilitarían los intercambios culturales y económicos para el establecimiento de relaciones diplomáticas con América Latina (Vázquez, 2006, p. 93). Así que, posteriormente el maoísmo tuvo una fuerte influencia ideológica en América Latina que inició con el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1961 con Cuba. Y a partir de ahí, el giro en el entorno político encontró reflejo en la dinámica de los intercambios económico-comerciales con el valor del comercio bilateral que alcanzó más de 31 millones en 1960, y que en 1965 superó los 343 millones de dólares (Vázquez, 2006, p. 94).

Por lo tanto, si bien China era parte del frente comunista, difería en el modelo económico planteado por Stalin y al querer buscar un modelo propio adaptado a sus

características, se tuvo que enfrentar al estancamiento de la economía interna. De igual manera, con respecto a la influencia en otras regiones, para este periodo se evidenció que, a diferencia de la administración estadounidense, si había intención de llegar a zonas como América Latina lo que fue de gran provecho para los chinos al empezar a entablar relaciones comerciales con dicha región.

8.2.Presidencia de Trump

La política económica de Donald Trump está fundamentada en el ‘Make America Great Again’. Bajo esta premisa, los principales objetivos en materia económica en la campaña de Trump fueron el crecimiento sostenido de la economía mediante una infraestructura de clase mundial y los recortes a la carga fiscal sobre las compañías y los trabajadores estadounidenses. Asimismo, estimó la disminución del desempleo y la renegociación o retiro de espacios económicos internacionales.

Así, a partir del texto de Müller (2017), se puede identificar que durante el primer año de administración uno de los temas relevantes para impulsar la economía, la agenda de infraestructura no fue realmente trabajada y más bien, el Plan Integral de Infraestructura Nacional reflejó una etapa de estancamiento manteniendo la incertidumbre del futuro de la variable infraestructura. Por otra parte, los recortes a la carga fiscal sobre compañías y trabajadores fue uno de los principales ejes en materia de formulación de política económica con la ‘U.S. Corporate Tax Reform’ para reducir la tasa de impuestos corporativa del 35% al 21%.

De igual manera, en cuanto a temas de empleo para el final de este primer año de gobierno se generaron más de 2.000.000 y finalmente, en lo que concierne a los espacios económicos internacionales ya se mencionó anteriormente la incertidumbre frente al destino de EEUU en estos espacios puesto que en sus discursos siempre tuvo connotaciones negativas frente a los mismos. Sin embargo, la única medida definitiva que tomó fue de retirarse del TPP.

Frente a esta última decisión China ha fortalecido sus relaciones y, además,

“(…) ante la ausencia de EEUU, han optado por acercarse a China, quien ha estado respaldando un tratado comercial alternativo, con el cual se solapan siete países en común”. (Müller, 2017, p. 39)

Si bien en el periodo tratado anteriormente había un contexto internacional que determinaba las acciones del sistema como lo era la guerra fría, para la era Trump, también se hay un contexto que, si bien va dirigido a temas económicos, también genera una influencia política y este, se denomina como ‘guerra fría comercial’.

La connotación de guerra fría comercial se designa a partir de que se identifica al gigante asiático como la principal amenaza a la hegemonía global de EEUU (López-Dóriga, 2019) y, a su vez, bajo la administración Trump la toma de decisiones en materia de política exterior han sido determinantes para aumentar las tensiones entre las dos potencias. Empero, más adelante se ahondará en la tensión de las relaciones comerciales entre EEUU y China.

En última instancia, es importante destacar las relaciones de la administración Trump con América Latina y la elaboración de política exterior frente a esta región que, “debido a su posición geográfica, que es considerada a menudo como la región más importante para el bienestar y la seguridad estadounidenses” (Grabendorff, 2018). A pesar de esto, tal como en gran parte de este trabajo se ha descrito, hay cierta incertidumbre de cara a la política exterior estadounidense frente a América Latina ya que ha sido dejada de lado en la agenda de Donald Trump.

Tanto así que para 2017, con el inicio del gobierno de Trump, hubo un recorte a la ayuda exterior en América Latina y reducción en la asistencia a los países del continente. Incluso, el presupuesto concede US\$37,600 millones al Departamento de Estado, de los cuales US\$1,093 millones están destinados a las operaciones en el continente americano y el Caribe, con un descenso de US\$614 millones respecto al año fiscal 2016 (Mayo, 2017).

Y si bien los objetivos de la política exterior estadounidense buscan generar socios económicos que compartan ideales económicos y también políticos, la administración

Trump no ha buscado promover acuerdos multilaterales, más bien han expresado su escepticismo hacia este tipo de acuerdos y siendo partidarios de los tratados bilaterales (De la Fuente, 2017). A partir de esto, se puede determinar que la política económica hacia América Latina ha sido en a grandes rasgos simplista y esto ha generado una orientación y acercamiento con Asia, específicamente con China.

En resumen, las políticas de Trump se fundamentaron en el lema ‘Make America Great Again’, en términos domésticos hay avances en términos económicos, pero también se evidencia estancamiento en ciertos temas. Por su parte, frente al contexto, se denomina una guerra fría comercial entre EEUU y China a razón de la toma de decisiones en política exterior. Y finalmente, se identifican unas relaciones comerciales bastante simples con América Latina que han dejado de ser prioridad para la política exterior estadounidense.

8.2.1. EEUU-China: Hostilidad vs. Cooperación

La relación económica/comercial de EEUU y China en la era Trump es posiblemente la relación más destacada puesto que en la actualidad, es evidente la dependencia económica que tiene un país sobre otro ya que, entre EEUU y China, “ningún país se beneficia de las dificultades económicas en el otro, y que esta interdependencia va mucho más allá de las exportaciones y las importaciones” (Mailler, 2018, p. 154). Adicionalmente, tal como se hizo referencia anteriormente, existe un contexto de guerra comercial o guerra fría comercial que intensifica las relaciones.

Inicialmente, desde el primer gobierno de Xi Jinping, mediante su política exterior económica, ha sido partícipe de la búsqueda de nuevas estrategias y proyectos para aumentar la influencia de China en el mundo y, a la vez, impulsar su economía. Ejemplo de ello es el OBOR⁷ ya que la ruta no solo conecta países asiáticos, sino que apunta a construir vínculos comerciales en otros continentes.

⁷ El One Belt One Road (OBOR) es un gran plan, respaldado por chinos, de proyectos de infraestructura interconectados que se extiende en alrededor de 60 países, desde Europa occidental hasta el sudeste asiático. Inaugurado en septiembre de 2013, OBOR se encuentra en el centro de los planes de desarrollo económico de China, tanto de los países que

De esta manera, China empieza a responder a la dominación de EEUU en el mundo y sobre todo en la región mediante estrategias para el financiamiento, como el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras o el Nuevo Banco de Desarrollo, principales fuentes de financiamiento para los diferentes proyectos en torno al OBOR, que tienen como objetivo posicionar al Yuan (moneda de la República Popular China) como moneda de cambio global, y se centran en las normas y características chinas (Parra, 2017).

Así, la administración Trump ha percibido que por parte del gobierno de Xi Jinping se viene realizando una estrategia para debilitar la alianza EEUU-Asia, inicialmente, violando prácticas comerciales a través de la iniciativa del OBOR, también mediante robos masivos de propiedad intelectual y la manipulación de la moneda en miras de obtener beneficios (Blackwill, 2019, p. 9). A pesar de esto, la política exterior de Trump en su etapa inicial no estuvo direccionada a implementar medidas económicas directas.

Sin embargo, la guerra comercial es producto exclusivo de las medidas que ha tomado el presidente Trump, sin consulta al Congreso de EEUU, en contra de China y otros socios comerciales (Agosín, 2018). Y, asimismo, la toma de decisiones en materia de política exterior no ha sido del todo asertiva, por ejemplo, como ya bien se mencionó, la salida del TPP la cual tuvo como consecuencia el acercamiento de otros países, incluso con ideales occidentales, a la economía china.

Por otra parte, es importante recalcar que la situación entre EEUU y China brinda una connotación para el mercado mundial. Y al ser estas las dos principales potencias impulsoras de la economía, la guerra comercial genera tres tipos de consecuencias: directas,

rodean las provincias occidentales de China, como de los países vecinos. Las estimaciones de costos han variado entre USD \$4 y 8 billones, con fondos de instituciones financieras chinas existentes y nuevas, incluido el recientemente creado Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB). OBOR comprende el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda (“one belt”), que incluirá proyectos de infraestructura integrados en Asia y Europa destinados a fomentar los vínculos comerciales y estimular la demanda de productos manufacturados chinos, mientras que la Ruta de la Seda Marítima (“one road”) tiene como objetivo fomentar la cooperación entre cuerpos de agua contiguos, incluyendo el océano Pacífico, el mar de China Meridional y el océano Índico (OBORwatch).

hacia el comercio internacional; indirectas hacia países integrados en la producción y no comerciales que son aquellas que generan incertidumbre en las familias y los negocios (Segura, 2018). De esta manera, se puede evidenciar que la situación entre ambos países tiene gran trascendencia en el sistema internacional.

Otro punto importante tiene que ver con las relaciones que existen con América Latina. El rol creciente de China como socio clave en la región en materia de comercio e inversión, denota la pérdida de influencia de EEUU. Desde 2017, inicio del mandato Trump, China es el principal socio regional de Sudamérica con un aumento de exportaciones (23%) e importaciones (30%) latinoamericanas hacia y desde China (Grabendorff, 2018). Así que se puede evidenciar la intensificación de intercambio comercial y el rol en ascenso de China que, según Kacef (2016) aludiría al refuerzo de la tendencia a la «primarización» de las economías latinoamericanas.

De esta manera, la elaboración de la política exterior estadounidense ha sido poco consciente en diversos temas como la salida del TPP o la imposición de aranceles a China y a socios comerciales cercanos como Canadá, México y la UE. Y esto ha sido beneficioso para el gigante asiático ya que “mientras EEUU crea mayores hostilidades internacionales, China afianza la cooperación” (Ugarteche & Ocampo, 2018). Entonces, puede entenderse que la política exterior de Trump hacia China se ha visto condicionada por la rivalidad comercial, pero la toma de decisiones constantemente genera una amenaza de quiebre en las relaciones.

8.3.EEUU y China: un contraste económico

A continuación, se realizará la comparación de las relaciones económicas y/o comerciales de EEUU, haciendo énfasis en las relaciones con China, durante los dos periodos propuestos a partir de la etapa de elaboración de la PE en miras de determinar desafíos, amenazas y capacidades económicas del país norteamericano frente al sistema internacional y específicamente, frente a China.

Para ello, es necesario remitirnos a los elementos planteados en el texto de Calduch (1993). En la etapa de elaboración de política exterior, en miras de entender cada una de estas etapas como una variable para comparar. Inicialmente, la fase de información entiende la definición de la situación así que esta, puede asociarse con el contexto específico en cada periodo. Después, se encuentra la fase de evaluación que determina los objetivos y medios con relación al contexto, esta, se traducirá en los objetivos de cada administración. Más adelante está la fase de identificación que mostrará las opciones que tuvo cada gobierno en materia de toma de decisiones. Y finalmente, se encuentra la fase de selección que será entendida como la toma de decisión.

	Lyndon B. Johnson	Donald Trump
Contexto	El capitalismo, basado en principios democráticos y propiedad privada definieron el contexto económico estadounidense, sin embargo, existía una competencia con el modelo comunista y las economías que promovían valores diferentes.	Se denomina una guerra comercial o guerra fría comercial que involucra a EEUU y China como las máximas potencias económicas a nivel mundial.
Objetivo	Al igual que en el aspecto político, en lo económico también se esperaba hacer una contención al comunismo en miras de liderar la economía a nivel mundial.	El objetivo principal es seguir manteniendo el modelo económico capitalista que rige al sistema internacional desde el fin de la guerra fría.
Opciones	La administración Johnson debía intentar aumentar su esfera de influencia, sobre todo con el tercer mundo. Su predecesor había avanzado en temas con América Latina para mayor conectividad con esta región y aprovechamiento de la economía. Internamente también debía garantizar a sus ciudadanos una calidad de vida.	La administración Trump tenía la opción de seguir con acuerdos pactados por administraciones anteriores y mantener su rol líder en la economía internacional, llegando a diferentes regiones del mundo por medio de acuerdos bilaterales y multilaterales.
Decisión	Si bien internamente logró cifras buenas durante su mandato, Johnson enfocó sus esfuerzos y recursos en la zona de Asia y en la guerra de Vietnam. Esto fue una ventaja para China que empezó a	La toma de decisiones ha generado debate y a su vez incertidumbre, sobre todo con la decisión de retirarse del TPP y darle todo el protagonismo a China. También se han visto empeoradas relaciones con América

	ampliar su economía, trasladándose al sur del continente americano.	Latina al no direccionar su política exterior hacia esta región.
--	---	--

9. **SEGURIDAD Y DEFENSA: PERCEPCIONES DE AMENAZA**

Entre los aspectos más relevantes a la hora de elaborar la política exterior, se encuentra todo lo referente a seguridad y defensa. Este último capítulo es de suma importancia, teniendo en cuenta los países que se han analizado a lo largo de este trabajo por, sobre todo, los recursos dirigidos hacia el gasto militar.

Dado que aquello que implica seguridad y defensa, tiene que ver con “la forma como un estado se percibe (o no) en peligro a través de su selectividad recursiva y diferenciación funcional” ya que esto “conduce (o no) a que se constituya una presencia recurrente de la seguridad en una política exterior” (Salas, 2011). Teniendo en cuenta lo anterior, para el avance este capítulo se hará énfasis en la capacidad militar de los Estados, temas nucleares e intereses de seguridad específicamente en la región de Asia del Este.

Inicialmente, se evaluarán los principales lineamientos de la política exterior del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson en 1964 en referencia a la seguridad y defensa y la respuesta de China frente a EEUU. Posteriormente, se evaluarán los principales lineamientos de la política exterior del presidente estadounidense Donald Trump en 2018 en referencia a la seguridad y defensa y la respuesta de China frente a EEUU. Y finalmente, se hará una comparación de la política exterior en materia de seguridad y defensa en 1964 y en 2018 para analizar la actitud agresiva del actual mandatario estadounidense hacia el gigante asiático y el aumento de la capacidad militar de China en los últimos años.

9.1. **Presidencia de Johnson**

Como bien se ha identificado a lo largo del presente trabajo, la política exterior de LBJ estuvo sujeta a la situación en Vietnam tanto en términos políticos, porque generó una serie de alianzas en Asia para no permitir la expansión de los ideales comunistas promulgados por aliados a este bloque, como en términos económicos, teniendo en cuenta los recursos económicos destinados a esta guerra. Así, este conflicto se entiende como la mayor amenaza en términos de seguridad para este periodo y, además, estableció una serie de estrategias determinantes para la elaboración de política exterior.

En primera instancia, es necesario hacer un contexto de la guerra, en miras de determinar la disposición militar de Johnson durante su gobierno y la toma de decisiones de política exterior frente a la seguridad. Según Jaguaribe (1975) este conflicto se remonta desde inicios del siglo XX cuando el territorio busca la independencia, teniendo en cuenta que fue una colonia francesa, durante la Segunda Guerra Mundial fue ocupado por Japón y posterior a la guerra, Francia había retomado el control. Es decir, era un territorio tomado que realizaba esfuerzos por la liberación nacional.

Sin embargo, con el rol determinante de EEUU en la esfera internacional tras el triunfo y el liderazgo del bloque capitalista, el país norteamericano entra a ser parte de la disputa y de cierta forma reemplaza a los franceses, ejerciendo control sobre Vietnam del Sur. De este modo, y con acciones previas de otros gobiernos en el territorio, al final del gobierno Kennedy, la administración decide dar una asistencia militar al territorio, decisión a la cual Johnson dio continuidad desde 1964 como uno de los pilares en materia de política exterior.

Así pues, la capacidad militar total durante la guerra se repartió así: hubo más de 2,5 millones de soldados estadounidenses sirviendo con la baja de más de 58.000 estadounidenses y más de 1 millón de víctimas vietnamitas. Además, EEUU obtuvo apoyo de personal militar de países como Corea del Sur, Tailandia, Nueva Zelanda, Australia y Filipinas. Por su parte el apoyo de Vietnam del Norte provenía de la URSS y China, país que proporcionó soldados al territorio en defensa a los ataques aéreos sobre el territorio y como ayuda por el daño de las bombas (BBC Mundo, 2015).

Si bien EEUU direccionó gran parte de sus recursos a este conflicto, aún hoy en día siguen existiendo cuestionamientos respecto a la participación en esta disputa puesto que los costos de esta guerra se hicieron sentir no solo en las finanzas, también en la opinión pública y dentro del ejército norteamericano (Restovich, 2004).

En cuanto a los intereses de seguridad de Johnson, el interés principal era la contención del comunismo y de cierta forma, la guerra de Vietnam representaba esa disputa que hubo durante la guerra fría entre el bloque capitalista y el bloque comunista, apoyando a Vietnam del Sur y Vietnam del Norte respectivamente. Sin embargo, “la principal preocupación de Mao era en la interacción entre la situación cambiante en Vietnam y sus grandes planes de promover la revolución continua de China” (Chen, 2001, p. 211). Es decir, que, si bien China fue un actor determinante para la guerra en Vietnam, los intereses principales radicaban en la situación interna y las aspiraciones de Mao.

Teniendo en cuenta esto último, según Garson (1997), la estrategia militar estadounidense pretendía mantener a China fuera de la lucha para contener la ideología comunista en el sudeste asiático, no obstante, Pekín había pronunciado que su intervención se produciría solo si se veía directamente amenazado. Por ende, en tanto EEUU pretendía refrenar a China con la Guerra de Vietnam, la administración Johnson se percató de que China se estaba conteniendo a sí misma.

Por otra parte, en el primer año del mandato Johnson, 1964, China detonó su primera bomba atómica, convirtiéndose en el último país en llegar al nivel de potencia atómica durante el periodo de proliferación estratégica, demostrando su interés en convertirse en una potencia nuclear. Esto constituyó una amenaza para la seguridad de EEUU en tanto la acción nuclear de China fue coordinada como una medida de independencia y disuasión (Alvarez, 1997, p. 3). En consecuencia,

“Los funcionarios estadounidenses creían que valía la pena intentar trabajar con los enemigos del país para asegurarse de que la prueba nuclear china no desencadenara una carrera armamentista mundial más grande e incluso más impredecible”. (Rosen, 2014)

Es decir, se planteó la posibilidad de redireccionar la política exterior y hacer esfuerzos conjuntos con la URSS para evitar la nuclearización de los países vecinos.

En suma, la elaboración de la política exterior de Johnson en términos de seguridad también estuvo direccionada al conflicto en Vietnam y a la contención del comunismo, tal como en los aspectos evaluados anteriormente. Además, con la repercusión de China en el contexto internacional, se empezaron a evidenciar nuevas amenazas contra los ideales políticos y económicos capitalistas ya que el gigante asiático empezaba a resurgir como un país con capacidades, incluso nucleares.

9.2.Presidencia de Trump

La política exterior de Donald Trump en materia de seguridad parte del mismo principio ‘America First’ que,

“(…) favorece el empleo del poder duro para abordar los desafíos que afecten expresamente los intereses de la nación, mediante la modernización militar con fuerza letal de gran tecnología. Se limita el involucramiento del país en conflictos externos donde no estén en juego los intereses de la nación y adicionalmente, manifiesta la voluntad política para revisar tratados y lograr nuevas condiciones con mayores ventajas y beneficios para el país.” (Saavedra, 2018, p. 85)

Lo anterior, responde a los discursos de Trump desde campaña en donde hacía alusión a ocuparse netamente a temas de los cuales EEUU pudiera generar beneficio o tuviera interés. Empero, esta concepción de tratar asuntos en política exterior puede ser cuestionada si se tiene en cuenta la relevancia que tiene EEUU en el sistema internacional y el rol de superpotencia que de alguna u otra manera lo inmiscuye en temas políticos, económicos y de seguridad.

También es importante recalcar que, a diferencia del periodo evaluado previamente, la incidencia de EEUU en la era Trump es mayor al ser el ‘hegemón’, ciertamente amenazado por economías como la china, pero que aún controla los movimientos financieros globales, mantiene viva la guerra ideológica en defensa de sus intereses y sigue

teniendo una ventaja en materia de tecnología militar (Gandásegui, 2016, p. 70). Lo que genera la necesidad de intervenir en una gran variedad de temas.

Entonces, a partir del texto de Saavedra (2018), la política de defensa de EEUU está direccionada a cuatro regiones. En primer lugar, la región de Medio Oriente que se enfoca en el Estado Islámico y Al Qaeda. En segundo lugar, la región de Europa Occidental que direcciona su política hacia las relaciones con la OTAN, sobre la cual Trump ejerce presión para aumentar la inversión y gastos. En tercer lugar, la región Asia-Pacífico que percibe dos amenazas en temas de seguridad: la creciente influencia geopolítica de China y el asunto nuclear con Corea del Norte sobre el cual abre las puertas a las negociaciones, pero no descarta el uso de la fuerza militar.

En consecuencia, Donald Trump presupuestó para 2018 un gasto en defensa de 54.000 millones de dólares haciendo recortes en otras áreas de Administración Pública y este monto destinado a la Armada, el Ejército de Tierra y la Fuerza Aérea (El Mundo, 2017).

Por otra parte, en lo que concierne específicamente a China, “Trump ha enfocado la relación en la búsqueda del balance comercial de EEUU y China” (Saavedra, 2018, p. 94). A pesar de esto, la expansión de la influencia china en la región de Asia del Este sugiere una amenaza geopolítica para EEUU. Además, otro de los temas en el que las potencias adquieren relevancia es la desnuclearización de Corea del Norte, tomando como punto de referencia que “China es considerada como actor determinante al ser el principal aliado militar de la República Democrática de Corea, así como también, su principal soporte diplomático en las organizaciones internacionales y su más importante socio comercial” (Maillier, 2018, p. 156).

En primera instancia, los temas geopolíticos como foco de conflicto entre EEUU y China se centran en el Mar del Sur de China por el control geoestratégico que tiene acceso a rutas marítimas principales y de igual manera, los recursos energéticos en la zona. Así que,

en respuesta a esto, EEUU ha aumentado su presencia por medio de la dependencia ‘Comando del Pacífico’⁸.

En segunda instancia, con el tema de la desnuclearización, si bien Trump en campaña trazó una línea que negaba las negociaciones, al iniciar su mandato, realizó una visita para empezar negociaciones con Corea del Norte. No obstante, las sanciones por parte de la administración Trump han ido aumentando y al ser China el socio de Corea del Norte, China se ha caracterizado por prestar respaldo político y económico y permanece como el proveedor principal de alimentos y energía, representando más del 90% del comercio total de Corea del Norte, así, para 2018 se mantiene como un actor mediador de la crisis en la península y de las relaciones entre EEUU y Corea del Norte por lo que ha influenciado a que no exista una presión internacional sobre Pyongyang que resulte en acciones militares peligrosas (Albert, 2018).

En definitiva, la política exterior de Trump tiene un enfoque en materia de seguridad bastante peculiar ya que, si bien se ha pronunciado a favor de defender sólo asuntos que le conciernen a EEUU, mantiene una dirección que abarca gran parte del territorio mundial y esto es respuesta al rol ‘hegemón’ en el que se venía manteniendo en los últimos años. Adicional a esto, la llegada de China como un actor influyente en materia de seguridad, también pone en duda los alcances actuales de EEUU en el mundo.

9.3.EEUU y China: un contraste de seguridad

A continuación, se realizará la comparación de las relaciones de seguridad de EEUU, haciendo énfasis en las relaciones con China, durante los dos periodos propuestos a partir de la etapa de elaboración de la PE en miras de determinar desafíos, amenazas y capacidades en seguridad y defensa del país norteamericano frente al sistema internacional y específicamente, frente a China.

⁸ El más grande de todos los comandos designados, geográficamente, por el Departamento de Defensa de EEUU, y se encarga de dirigir e integrar a las distintas fuerzas en la protección de los intereses de seguridad nacional del país norteamericano en el Asia-Pacífico (Maillier, 2018, p. 162).

Para ello, es necesario remitirnos a los elementos planteados en el texto de Calduch (1993). En la etapa de elaboración de política exterior, en miras de entender cada una de estas etapas como una variable para comparar. Inicialmente, la fase de información entiende la definición de la situación así que esta, puede asociarse con el contexto específico en cada periodo. Después, se encuentra la fase de evaluación que determina los objetivos y medios con relación al contexto, esta, se traducirá en los objetivos de cada administración. Más adelante está la fase de identificación que mostrará las opciones que tuvo cada gobierno en materia de toma de decisiones. Y finalmente, se encuentra la fase de selección que será entendida como la toma de decisión.

	Lyndon B. Johnson	Donald Trump
Contexto	El contexto de seguridad y defensa estuvo determinado casi en un cien por ciento al conflicto en Vietnam	El contexto de seguridad aborda casi todas las regiones del mundo y hace especial énfasis en el costado oriental del mundo.
Objetivo	El principal objetivo en política de seguridad era ganar la batalla contra el bloque comunista en Vietnam y no permitir la promulgación de sus valores en esta región.	El principal objetivo en materia de defensa es, al igual que con su política, ‘America First’, buscando mantener la hegemonía y la capacidad militar más grande del mundo.
Opciones	La administración Johnson tuvo la opción de dar continuidad o no al conflicto en Vietnam, teniendo en cuenta que inicialmente no fue un conflicto de su competencia y terminó siendo el más afectado. Además, su política de seguridad de y defensa debía prever nuevas potencias en materia nuclear.	La administración Trump en materia de seguridad debía tomar decisiones frente a la OTAN y el asunto nuclear con Corea del Norte para evitar una crisis. Asimismo, mantener la situación en Medio Oriente direccionada hacía la búsqueda de una solución y en América Latina hacer control de delincuencia y narcotráfico.
Decisión	Las decisiones en materia de seguridad fueron cien por ciento enfocadas en Vietnam y con la primera prueba nuclear de China, quedó en jaque al no esperar tales capacidades militares por parte del país asiático.	La toma de decisiones si está direccionada a la mayoría de las regiones y el gasto militar ha sido de los más grandes posguerra fría.

10. CONCLUSIONES

El objetivo general del texto era identificar la manera en que ha cambiado el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos hacia China teniendo en cuenta la transformación política, económica y militar, de acuerdo a la política exterior formulada en 1964 por Lyndon B. Johnson y en 2018 por Donald Trump. Mediante el desarrollo del presente trabajo se pudo identificar aspectos relevantes de la elaboración de política exterior de los dos presidentes mencionados anteriormente y la información fue dividida en las categorías correspondientes.

- Analizar la evolución de la economía mundial, liderada por EEUU desde la Guerra Fría y la evolución económica de China enmarcado en los periodos propuestos dentro del trabajo de investigación.
- Determinar la capacidad militar de EEUU y China en lo que concierne a seguridad, concretamente en temas nucleares e intereses de seguridad en la región de Asia del Este.

De esta manera, si nos remitimos al primer objetivo específico, el cual buscaba evaluar los principales lineamientos de la política exterior de Estados Unidos haciendo referencia a temas frente a política interna, alianzas y el liderazgo encontrando incidencia de estos temas en el dominio de la escena internacional, se pudo encontrar que, por una parte, la política interna y la continuidad con sus antecesores, en los periodos Johnson y Trump afectan en la elaboración de política exterior y a su vez determina alianzas y la forma de ejercer las relaciones diplomáticas. Sin embargo, el cambio en el sistema mundo, de un mundo bipolar a un mundo multipolar en los periodos referidos, tiene mayor incidencia en lo que respecta a las relaciones entre Estados Unidos y China.

En referencia al segundo objetivo específico, el cual buscaba analizar la evolución de la economía mundial, liderada por Estados Unidos desde la Guerra Fría y la evolución económica de China enmarcado en los periodos propuestos dentro del trabajo de investigación, se encontró que si bien el papel preponderante de Estados Unidos permitió

que mantuviera su posición de superpotencia y líder del mercado global, la evolución comercial de China incide en la forma en la que Estados Unidos elabora su política exterior, al igual que sus socios comerciales y la inversión que hace en distintas partes del mundo.

Y finalmente, el último objetivo específico, el cual buscaba determinar la capacidad militar de EEUU y China en lo que concierne a seguridad, concretamente en temas nucleares e intereses de seguridad en la región de Asia del Este, dio a entender la preocupación tanto de Estados Unidos como de China de ejercer control en diversas regiones del continente y la basta inversión que hacen los países, dirigiendo recursos a temas militares, así entonces, el tema de seguridad determina en gran parte la elaboración de política exterior, pero entendiéndose como un factor inherente a esta.

En conclusión, si bien la transformación política, económica y militar de Estados Unidos tiene incidencia en el cambio de enfoque de la política exterior hacia China por la manera en que ha evolucionado el rol estadounidense desde la guerra fría a la actualidad, es en gran parte el auge de China lo que ha llevado a un cambio en el direccionamiento de la política exterior ya que cada vez adquiere más relevancia en todos los asuntos del sistema internacional, de igual manera interviene en los mismos y además, genera una esfera de influencia que corresponde a un capitalismo con características chinas donde se promulgan valores distintos a los tradicionalmente promulgados desde occidente. Esto, es percibido como una amenaza para EEUU e incide directamente en el cambio de enfoque, sin dejar de lado características importantes para la toma de decisiones como el tipo de liderazgo del presidente.

A partir de esto, si bien se buscaba identificar la manera en que ha cambiado el enfoque de la política exterior de los Estados Unidos hacia China teniendo en cuenta la transformación política, económica y militar, de acuerdo con la política exterior formulada en 1964 por Lyndon B. Johnson y en 2018 por Donald Trump, mediante el desarrollo del trabajo, se encontró que el cambio de enfoque de la política exterior estadounidense corresponde a las acciones y toma de decisiones internas y externas que hubo en China durante estos periodos y de igual manera, el contexto internacional logra ser influyente.

Entonces, es importante destacar que a pesar de que las transformaciones políticas, económicas y militares inciden en la toma de decisiones de cada mandatario, son las acciones chinas y la situación del contexto internacional, las que conllevan a un cambio de enfoque.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Agosín, M. (2018). Guerra comercial. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/168183>

Alba, E. (2018). La política exterior de Trump: "We are America, bitch!". 27/11/2019, de El Confidencial Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-07-16/trump-estados-unidos-politica-exterior-alianzas-internacionales_1593084/

Alvarez, R. (2008). El Arsenal Nuclear Chino. 10.13140/RG.2.2.30361.93281.

Amadeo, K. (2019). Trade Wars and their Effect on the Economy and You. 27/11/2019, de The Balance Recuperado de: <https://www.thebalance.com/trade-wars-definition-how-it-affects-you-4159973>

Anguiano, E. (2011). El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico. 27/11/2019, de CIDE Recuperado de: https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1011/255/1/000104695_documento.pdf

Archer, S. (2019). Lyndon B. Johnson. Salem Press Biographical Encyclopedia. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=86193813&lang=es&site=eds-live>

Argyakis, A. (2019). Donald Trump. Salem Press Biographical Encyclopedia. Recuperado de: [https://search-ebshost-](https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=86193813&lang=es&site=eds-live)

com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89408799&lang=es&site=eds-live

Arteaga, F. (2017). Administración Trump y política de defensa de EE UU. 27/11/2019, de Estudios de Política Exterior Sitio web: <https://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/administracion-trump-y-politica-de-defensa-de-ee-uu/>

AS, Bojang. (2018). The Study of Foreign Policy in International Relations. Journal of Political Sciences & Public Affairs. 06. 10.4172/2332-0761.1000337.

Bartesaghi, Ignacio. (2017). La presidencia de Donald Trump: un poco más de incertidumbre.

BBC Mundo. (2017). 10 cosas que quizás no sabías de la guerra de Vietnam. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150429_guerra_vietnam_claves_men

Beach, D. (2014). Analysing Foreign Policy

Blackwill, R. (2019). Trump's foreign policies are better than they seem. Council on Foreign Relations.

Calduch, R. (1993). Dinámica de la Sociedad Internacional. Edit. CEURA. Madrid.

Calmes, J. (2018). DONALD TRUMP: DOMESTIC AFFAIRS. 27/11/2019, de Miller Center Organization Recuperado de: <https://millercenter.org/president/trump/domestic-affairs>

Candelas, M. C. (2015). Estrategia y liderazgo en política exterior durante la presidencia de Lyndon B. Johnson: la gestión de la guerra de Vietnam (1963-1969). La balsa de piedra: revista de teoría y geoestrategia iberoamericana y mediterránea, (11), Págs. 4-14.

CEPAL, N. (1988). Análisis y formulación de la política exterior. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/29426/S327N962A_es.pdf

Chen, J. (2001). Mao's China and the Cold War. Chapel Hill: The University of North Carolina Press. Recuperado de <https://search-ebshost->

com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=312413&lang=es&site=eds-live

Colman, J. (2010). *The Foreign Policy of Lyndon B. Johnson: The United States and the World, 1963-69*. Edinburgh: Edinburgh University Press. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=345927&lang=es&site=eds-live>

Cooper, R. (2008). *Economic aspects of the Cold War, 1962-1975*. WCFIA Working Paper 2008-0018.

Cueva, D. (Sin fecha). *Estamos en la era del mercado global*. Recuperado de: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:282-93WazGgJ:https://www.uv.mx/personal/josruiz/files/2014/08/1-Estruc.Econ_-Int.-Introduccion.doc+&cd=2&hl=en&ct=clnk&gl=co

Dallek, R. (2004). *Lyndon B. Johnson: Portrait of a President*. Oxford, England: Oxford University Press.

De la Fuente, E. (2017). *La Política Exterior De Los EEUU Hacia América Latina En La Era Trump*. 27/11/2019, de Llorente y Cuenca. Recuperado de: <https://ideas.llorenteycuencia.com/2017/07/la-politica-exterior-de-los-estados-unidos-hacia-america-latina-en-la-era-trump/>

Díaz Vázquez, J. (2013). *Mao Zedong: modelo económico chino vs modelo económico soviético*. 27/11/2019, de Centro de Investigaciones de Economía Internacional Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20141014112419/MAOZEDONGModeloEconomicoChinoVSModeloSovietico.pdf>

El Espectador (2017). *El recortado presupuesto de Trump para 2018*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/el-recortado-presupuesto-de-trump-para-2018-articulo-695024>

- El Mundo. (2017). Trump aumentará el gasto militar en el equivalente a cuatro veces el presupuesto de Defensa de España. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2017/02/27/58b442dae2704e3d188b459d.html>
- Esteban, M. (2017) “La política exterior de Xi Jinping tras el 19º Congreso: China quiere un papel central en la escena global”. Revista ARI (Real Instituto Elcano).
- Fariñas, L. D. (2013). A cincuenta años de la Alianza para el Progreso: el debate por el socialismo. *Economía y Desarrollo*, 149(1), 139-157.
- Gandásegui, M. A. (2016). *EEUU y la nueva correlación de fuerzas internacional*. CLACSO.
- Garcé, A., & López, C. (2014). La política exterior como política pública: Ideas, intereses e instituciones. Debates teóricos recientes desde la Ciencia Política. [Ebook]. Buenos Aires. Recuperado de: <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/f99a7c58-e431-4c99-95df-719c3b8a7e5c.pdf>
- Garson, R. (1997). Lyndon B. Johnson and the China Enigma. *Journal of Contemporary History*, 32(1), 63-80. Recuperado de: www.jstor.org/stable/261076
- Gómez Díaz, D.A. (S.F). El discurso confuciano en la política china. 27/11/2019, de Universidad del Externado Sitio web: https://sociales.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/11/2018/09/Gomez_Viaje-al-centro.pdf
- Grabendorff, W. (2018). América Latina en la era Trump ¿Una región en disputa entre EEUU y China? 27/11/2019, de NUSO. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/america-latina-en-la-era-trump/>
- Greenspan, J. (2019). Which Countries Were Involved in the Vietnam War? How eight countries got bogged down in the Vietnam War's Cold War proxy battle. 27/11/2019, de History News. Recuperado de: https://www.history.com/news/vietnam-war-combatants#section_7

- Guinea Llorente, M. (2018). La Política Exterior De EEUU Hacia Europa. Cambios Y Continuidades De Obama A Trump. Revista Unisci / Unisci Journal, 48, 64-66. 27/112019, De Universidad Complutense de Madrid Base de datos.
- Hevia, R. (2015). LA GUERRA FRÍA COMO CONFLICTO ECONÓMICO. CAPITALISMO Y COMUNISMO. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Higueras, G. (2017). El nuevo orden chino. Boletín IEEE, (6), 691-703.
- History Department US. (2019). Chronology of U.S.-China Relations, 1784-2000. 27/112019, de History Department US Recuperado de:
- Infobae. (2016). Qué quiere decir Donald Trump con "hacer grande a EEUU". 27/112019, de Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/2016/04/02/1801436-que-quiere-decir-donald-trump-hacer-grande-estados-unidos/>
- Jaguaribe, H. (1975). El Vietnam y los EEUU. Estudios Internacionales, 8(31), p. 3-18. doi:10.5354/0719-3769.2011.17324
- Javaid, U & Naz, U & Arshad, M & Rashid, A. (2016). Role of Ideology in Foreign Policy: A Case Study of Iran. Political Studies. 23. Págs. 37-47.
- Johnson, L. (1993). President Lyndon B. Johnson “is committed to the Alliance for Progress” and Cooperation with Latin America. 27/11/2019, de The White b
- Kissinger, H.A. (1976). Política exterior americana. Esplugas de Llobregat. Edit.Plaza y Janés.
- Krause, W. (1963). La Alianza Para el Progreso. Journal of Inter-American Studies, 5(1), 67-81. doi:10.2307/165285
- Lamarque, K. (2018). Washington revela qué países son sus principales aliados y opositores en la ONU. 27/112019, de Actualidad RT. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/269718-eeuu-aliado-opositor-onu>

- Lechner, N. (1996). Las transformaciones de la política. *Revista Mexicana De Sociología*, 58(1), 3-16. doi:10.2307/3541021
- Li, A. H. F. (2017). China Facing the Trump Presidency: Opportunities for Global Power Projection? *China Perspectives*. 2017. 69-73.
- López-Dóriga, J. (2019). De guerra comercial a guerra fría. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/opinion/De-guerra-comercial-a-guerra-fria-20190619-0101.html>
- Lutz, R. C. (2019). Southeast Asia Treaty Organization. *Salem Press Encyclopedia*. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89183505&lang=es&site=eds-live>
- Macdonald, P. K. (2018). America First? Explaining Continuity and Change in Trump's Foreign Policy. *Political Science Quarterly* (Wiley-Blackwell), 133(3), 401–434. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1002/polq.12804>
- Maillier, F. (2018). Donald Trump y el Sentido Oriental de la Historia: Política Exterior de EE.UU. *Hacia China*.
- Mars, A. (2018). Trump: “La Unión Europea es un enemigo”. 27/11/2019, de *El País* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/07/15/actualidad/1531667658_392011.html
- Mayo, L. (2017). “Proyecto Trump: Analisis De Los Primeros 365 Días Del Presidente De Los EEUU En El Poder”. 27/11/2019, De *Facultad De Derecho Y Ciencia Política – Universidad Católica De Santa Fe* Recuperado de: <https://www.ucsf.edu.ar/wp-content/uploads/2015/08/ProyectoTrumpFinal.pdf>
- Medina, M (1973). *La teoría de las Relaciones Internacionales*. Madrid. Edit.
- Müller, A. (2017). “Compre estadounidense, Contrate estadounidense” *El Rumbo Económico Y Comercial Durante La Gestión Trump*.

- Murakami, Y. (2018). La política exterior de EEUU en Asia a la deriva: de Barack Obama a Donald Trump. *Agenda Internacional*, 25(36), Págs. 7-23.
- Nathan, A. J. and Ross, R. S. (1997). *The Great Wall and the Empty Fortress: China's Search for Security*. New York: W.W. Norton
- Navarro Meza, M. (2017). La OTAN en una perspectiva de futuro. Pág.2. 27/112019, de Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos-ANEPE. Recuperado de: <https://www.anepe.cl/wp-content/uploads/La-OTAN-en-una-perspectiva-de-futuro.pdf>.
- Nichter, L. A. (2013). *Lyndon B. Johnson: Pursuit of Populism, Paradox of Power*. New York: Nova Science Publishers, Inc. Recuperado de <https://search-ebSCOhost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=610696&lang=es&site=eds-live>
- OBORwatch. (2018). What is OBOR? Recuperado de <http://oborwatch.org/what-isobor/>
- Parra, A. (2017). OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundiales liderada por China. Documento de opinión 113. IIEEE.
- Percy, S. (2018). What Are Donald Trump's Strengths and Weaknesses as A Leader? *Forbes*. Recuperado de: <https://www.forbes.com/>
- Restovich, N. (2004). El Trauma de Vietnam en la Política Exterior Norteamericana. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=5921>
- Roch, E. (2017). Gran revolución cultural proletaria de China, 1966-1976. Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2017, (3). Recuperado de: http://dusselpeters.com/CECHIMEX/Revista_Cchmx_3_2017.pdf
- Rodríguez, A. (2019). EEUU y Japón, aliados a pesar de Trump. De Orden Mundial Sitio web: <https://elordenmundial.com/estados-unidos-japon-aliados-trump/>

- Rodríguez, E. (2016). El Gran Salto Adelante, la hambruna secreta de Mao. 27/112019, de Orden Mundial Sitio web: <https://elordenmundial.com/gran-salto-adelante-la-hambruna-secreta-mao/>
- Rodríguez, M. E. (2016). La evolución de la política exterior China. *Araucaria*, 18(35), 301–318. Recuperado de: <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.12795/araucaria.2016.i35.15>
- Rosen, A. (2014). Here's How the US Reacted to China's First Nuclear Test 50 Years Ago. *Business Insider*. Recuperado de <https://www.businessinsider.com/how-the-us-reacted-to-chinas-first-nuclear-test-2014-10>
- Ruiz, J. (2018). La doctrina Trump en política exterior: fundamentos, rupturas y continuidades. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 259-283. 10.24241/rcai.2018.120.3.259.
- Saavedra, B. (2018). La Política de Defensa de EEUU en la era Trump. *Estudios En Seguridad Y Defensa*, 13(26), 85-99. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.221>
- Salas, M. (2011). La Presencia De La Seguridad En La Política Exterior: Una Lectura Desde Un Enfoque Sistémico Complejo De Diferenciación Funcional. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(2), 221-234. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632011000200011&lng=en&tlng=es.
- Segura, L. G. (2018). Crisis y oportunidades: América Latina frente a la guerra comercial entre EE.UU. y China. 20/112019, de Actualidad RT. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/323324-consecuencias-guerra-comercial-estados-unidos-latinoamerica>
- Tomassini, L (1987). Elementos para el análisis de la política exterior. Recuperado de: <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/15730/16200/>
- Torres, V. (2018). La interdependencia compleja y la inserción china en el mercado internacional. El caso de la relación con América Latina.

- Ugarteche, O. & Ocampo, A. (2018). La guerra comercial EEUU-China: una visión panorámica. Agencia Latinoamericana de Información (alai). Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/195773>
- UPI. (2005). U.S. paid S. Korean victims of Vietnam War. 27/11/2019, de UPI Recuperado de: https://www.upi.com/Top_News/2005/12/02/US-paid-SKorean-victims-of-Vietnam-War/80431133524267/?_ga=2.40360034.1734036655.1566584510-1043932474.1566584510
- Vázquez, J. A. D. (2006). El “desembarco” de China en América Latina. *Economía y Desarrollo*, 140(2), 89-116.
- Westad, O. A. (2007). *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times* (Vol. 1st pbk. ed). Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=511691&lang=es&site=eds-live>
- Wigell, M. (2019). Hybrid interference as a wedge strategy: A theory of external interference in liberal democracy. *International Affairs*, 95(2), 255–275. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.1093/ia/iiz018>